

DINÁMICAS DE PODER Y TENSIONES IDEOLÓGICAS EN *DOÑA BÁRBARA* (1929)

DE RÓMULO GALLEGOS

AUTORES

WHYNIFER FORTI

ARIANYS ROYERO

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE LENGUAS MODERNAS

LICENCIATURA EN LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA

VALLEDUPAR

2025

DINÁMICAS DE PODER Y TENSIONES IDEOLÓGICAS EN *DOÑA BÁRBARA* (1929)

DE RÓMULO GALLEGOS

AUTORES

WHYNIFER FORTI

ARIANYS ROYERO

ASESOR:

NELLYS MONTENEGRO DE LA HOZ

MAGÍSTER EN LITERATURA HISPANOAMERICANA Y DEL CARIBE

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN LICENCIATURA EN LITERATURA Y LENGUA CASTELLANA

VALLEDUPAR

2025

NOTA DE ACEPTACIÓN

JURADO

JURADO

JURADO

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, deseo agradecer a Dios por brindarme la sabiduría, la fortaleza y la luz necesarias para continuar mi proceso de formación con fe y perseverancia.

A mis figuras paternas, Armando Ruiz y Luis Aguilar, quienes han sido personas especiales en mi vida, gracias por darme una bonita infancia y acompañarme en todas mis etapas, uno desde la distancia y otro desde el cielo.

A mis mejores amigos, Reiko y Manuel, quienes han sido motivación para seguir adelante y cumplir mis sueños. Agradezco su apoyo constante en todas las etapas de mi vida.

A Mauricio, gracias por acompañarme y crecer conmigo desde la distancia, por tu apoyo constante y por creer en mí aun cuando yo no lo hacía.

A mi compañera de monografía, Arianys Royero, quien se convirtió en mi dúo perfecto en este viaje literario; gracias por tu compromiso, tu amistad y por compartir conmigo esta experiencia tan valiosa.

Finalmente, a mi asesora, profesora Nellys Montenegro, mi más sincero agradecimiento por su guía, su apoyo y por ser una fuente de inspiración a lo largo de mi formación. Su dedicación y pasión por la enseñanza han dejado una huella especial en mí.

Por Whynifer Forti

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, deseo agradecer a la persona que hizo posible todo esto: mi madre. Sin su apoyo incondicional no habría llegado tan lejos en esta carrera. Le agradezco por acompañarme en cada etapa del proceso, por esforzarse más de lo que debería y por ayudarme a cumplir esta meta con amor y sacrificio.

Agradezco también a mi compañera de proyecto y de carrera, Whynifer Forti, por su apoyo constante, por ser una guía cuando más la necesité y por ser la primera persona en interesarse sinceramente por conocerme en la carrera.

Extiendo mi agradecimiento a nuestra asesora y docente Nellys Montenegro, por su compromiso en cada etapa del proyecto, por ser una excelente profesora que siempre nos impulsó a dar lo mejor y por brindarnos la oportunidad de visibilizar nuestros trabajos en los espacios académicos.

Finalmente, quiero agradecerme a mí misma: a la que comenzó este camino con miedo y un terrible pánico escénico, pero que decidió continuar y exigirse incluso cuando creyó que no podía. También agradezco a mis amigas Sandrith Luquez y Sheyla Pérez, por acompañarme y darme fuerzas en los momentos en que pensé que esto no era para mí.

Por Arianys Royero

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	1
1.2. JUSTIFICACIÓN	4
1.3. OBJETIVOS	6
1.3.1. objetivo general	6
1.3.2. Objetivos específicos	6
1.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN	7
1.4.1. ARTÍCULOS	7
1.4.1.2. “Where the wild sociocriticism are: aproximación sociocrítica al álbum ilustrado Donde viven los monstruos”	8
1.4.1.3. “Doña Bárbara como ficción política en el imaginario venezolano: una perspectiva diacrónica”	9
1.4.2. MONOGRAFÍAS	10
1.4.2.1. “La naturaleza simbólica e histórica del río: Aproximación sociocrítica de la novela El río corre hacia atrás de Benjamín Baena Hoyos”.	10
1.4.3. TESIS DE MAESTRÍA	10
1.4.3.1. Un análisis socio-crítico sobre la obra de Hilda Mundy”	10
1.4.3.2. “Análisis sociocrítico y posibilidad para el Aula de la novela La serpiente sin ojos del autor William Ospina”	11
1.4.4. TESIS DE DOCTORADO	12
1.4.4.1. “Relación entre literatura y política: Análisis sociocrítico de las obras de MO YAN”	12
1.4.5. CAPÍTULOS DE LIBROS	13
1.4.5.1 “Doña Bárbara ante la crítica”	13
CAPÍTULO 2	15
MARCO TEÓRICO	15
2.1. CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y POLÍTICO DE DOÑA BÁRBARA (1929)	15
2.1.2. El narrador de la nación: Rómulo Gallegos y los cimientos literarios de la democracia	16
2.1.3. Infancia y juventud	16
2.1.4. Panorama nacional, literario y comienzos	17
2.1.5. Trayectoria política	20
2.1.6. Muerte	22
2.1.7. Otros lápices: Representaciones del poder en Latinoamérica	23
2.1.7.1. Domingo Faustino Sarmiento-Civilización y barbarie- Vida de Juan Facundo Quiroga (1845)	23

2.1.7.2. José Eustasio Rivera - La vorágine (1924)	25
2.1.7.3. Miguel Ángel Asturias- El señor Presidente (1946)	26
2.2. Panorama sociopolítico de Venezuela en la época de la creación de Doña Bárbara (1929)	29
2.2.1. Contexto y sociedad de los Llanos de Apure	32
CAPÍTULO 3	39
REPRESENTACIÓN DE LOS CONFLICTOS SOCIALES Y POLÍTICOS EN DOÑA BÁRBARA (1929)	39
3.1. Doña Bárbara (1929) una historia de poder y conflictos	40
3.2. La corrupción de los llanos	41
3.3. Barbara Guaimarán: “Fruto engendrado por la violencia del blanco aventurero en la sombría sensualidad de la india [...]”	43
3.4. La tierra del latifundismo: “Y este fue el punto de partida del famoso latifundio”: la tierra como eje de poder”	46
3.5. Figura del caudillo: impacto, representación en la cultura y literatura venezolana	48
3.5.1. La modernidad: símbolo de justicia, progreso y transformación social	53
3.5.2. Caudillismo vs modernidad: dualidad la tradición y el cambio	57
3.6. Análisis estructural de los personajes: Representaciones de poder y tensiones en su construcción	60
CAPÍTULO 4	73
VIGENCIA DE LAS PROBLEMÁTICAS SOCIALES Y POLÍTICAS DE DOÑA BÁRBARA (1929) EN LA VENEZUELA DEL SIGLO XXI	73
4.1. Contexto actual de la Venezuela del siglo XXI	74
4.2. Representación del poder y violencia en la Venezuela del siglo XXI	76
4.3. La corrupción como poder político de la Venezuela del siglo XXI.	82
4.4 El poder y su configuración en el espacio geográfico de la Venezuela del siglo XXI.	86
4.4.1. El latifundio como dinámica de poder en los llanos de Apure	89
5. CONCLUSIONES	91
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	94
ANEXO	101

INTRODUCCIÓN

La presente monografía aborda cómo la obra *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos funciona como una metáfora que cuestiona las dinámicas de poder y las tensiones ideológicas de la Venezuela del siglo XX y, por extensión, de Latinoamérica. A través de sus personajes, su contexto y su estructura narrativa, la obra refleja los conflictos sociales, políticos y culturales de su época. Para ello, se adoptan los enfoques teóricos de la sociocrítica de Edmond Cros y el estructuralismo genético de Lucien Goldmann, que permiten comprender la obra como creación artística y como un reflejo de las estructuras sociales y una herramienta de interpretación y transformación de la realidad.

La investigación busca determinar las dinámicas de poder y las tensiones ideológicas presentes en *Doña Bárbara* (1929) como reflejo de los conflictos sociales y políticos de la Venezuela del siglo XX. Para ello, se realiza una contextualización histórica, política y cultural, se analizan los conflictos que configuran su trama, se examinan las representaciones de poder en los elementos narrativos y simbólicos, y se destaca la vigencia contemporánea de las problemáticas abordadas por Rómulo Gallegos.

El trabajo se organiza en apartados que permiten desarrollar de manera coherente el análisis de la obra *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos. En el primer capítulo se expone el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos que guían la investigación. Luego, se presenta el marco teórico, donde se revisan los antecedentes, el contexto sociopolítico y los fundamentos conceptuales sustentados en la sociocrítica de Edmond Cros y el estructuralismo genético de Lucien Goldmann. Finalmente, se incluye el análisis e interpretación de la obra y las conclusiones que recogen los principales hallazgos sobre las dinámicas de poder y tensiones ideológicas presentes en la novela.

En ese orden de idea, la siguiente investigación permitió evidenciar como *Doña Bárbara* (1929) refleja las dinámicas de poder y las tensiones ideológicas de la Venezuela del siglo XX, al representar en sus personajes y escenarios los conflictos sociales, políticos y culturales de su tiempo, consolidando la obra como una crítica y expresión simbólica de su contexto histórico.

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Las obras literarias además de narrar acontecimientos, reflejan y critican realidades políticas, sociales y culturales. En el caso de *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos, la novela fue escrita en el año 1929, esta se sitúa en un período de inestabilidad política. Durante esta época, el país estaba bajo un régimen de dictadura y corrupción, abuso de poder y represión. Este momento está relacionado con la presidencia de uno de los dictadores más conocidos de ese momento, Juan Vicente Gómez, quien fue un dictador, político y militar que gobernó de manera autoritaria a Venezuela desde 1908 hasta su muerte en 1935. Su gobierno fue muy llamativo por la manera en que tomaba el poder directa e indirectamente, debido a que además usaba como “títeres” a sus sucesores para seguir en el mando del país. Partiendo de esto, este contexto histórico permite comprender la obra, debido a que el autor utiliza su novela para ofrecer una crítica social a través de sus personajes y de la trama.

Tomando en cuenta esto, la obra plantea a través de su trama una crítica a la situación política de Venezuela durante el siglo XX. El personaje de Doña Bárbara, representada como una mujer hermosa, sensual, pero también poderosa, malvada y déspota, simboliza las características del país en ese momento, un lugar conocido por su belleza pero que sufría la dictadura que más marcó al país. A su vez, la obra demuestra los patrones de corrupción de los llanos venezolanos específicamente los de Apure, donde el escenario y los personajes muestran las diferentes problemáticas que se vive

en esas tierras, violencia, injusticia, brujería, entre otros. Es así, como el autor Rómulo Gallegos, a través de su obra plasma la realidad de esos años y al mismo tiempo presenta sus pensamientos políticos en contra de esa dictadura y plantea la esperanza de progreso a través de esta historia. Sin embargo, a pesar de todo lo que se plantea en la obra a través de su trama, personajes y escenarios, los estudios sobre *Doña Bárbara* (1929) se han limitado a centrarse en dos aspectos: la representación de Bárbara como “Barbarie” y Santos Luzardo como “Civilización”. Desde esa perspectiva, nuestro estudio busca centrarse en las relaciones de poder manifestadas en las historias de vida de los personajes como las diferencias de clases, la violencia, corrupción y el escenario en el que se ubica la novela. Esto logra un enfoque significativo para la sociedad y literatura venezolana. Debido a que el estudio presenta una vinculación con las dinámicas de poder que ha vivido por años, desde Juan Vicente Gómez hasta su situación actual.

Por consiguiente, este estudio contribuye al conocimiento existente de la obra, al ofrecer una nueva interpretación, mediante la combinación de la Sociocrítica de Edmond Cros y el estructuralismo genético de Lucien Goldmann para demostrar cómo la narrativa literaria refleja el contexto político y social de la Venezuela del siglo XX y funciona como herramienta de crítica y transformación social. Se abordan aspectos que siguen vigentes en la realidad latinoamericana actual, como: las estructuras de poder, la corrupción y la violencia. Al analizar la obra desde una perspectiva crítica, se fomenta una mayor comprensión de las problemáticas sociopolíticas que han marcado la historia de la región, promoviendo la reflexión sobre los ciclos de autoritarismo y resistencia. Además, genera un recurso útil para educadores, estudiantes y académicos interesados en la relación entre literatura, política y sociedad política proporcionando nuevas

perspectivas sobre las dinámicas de poder en la novela. Esta investigación responde a la necesidad de ampliar el análisis de la obra como una realidad social de su época, reflejando la relación sociedad-literatura al demostrar la manera en la que las obras son el reflejo de las estructuras sociales del autor que actúa como un sujeto cultural representando a una sociedad por medio de esta narrativa. Teniendo en cuenta lo anterior, se busca responder a los siguientes cuestionamientos:

¿Cómo utiliza Rómulo Gallegos la estructura narrativa de *Doña Bárbara* (1929) para cuestionar las dinámicas de poder y las tensiones ideológicas de la Venezuela del siglo XX y Latinoamérica?

1.2. JUSTIFICACIÓN

Doña Bárbara (1929) de Rómulo Gallegos es una obra que surge en un contexto de lucha entre civilización y barbarie a principios del siglo XX en Venezuela, es una novela que ofrece, además; una crítica a la situación política del país. Debido a que esa época

estuvo marcada por la inestabilidad política, la dictadura, la represión, la corrupción y el abuso de poder. La obra a través de la trama y personajes cuestiona las dinámicas de poder. Por esto, el problema de investigación se centra en cómo el autor construye a los personajes y presenta la trama para simbolizar la corrupción y criticar las realidades políticas de su tiempo, empleando las teorías socio-críticas de Edmond Cros y de Lucien Goldmann con el estructuralismo genético, así mismo, este estudio es relevante porque estas teorías permiten comprender la historia de la obra desde perspectivas amplias como experiencias colectivas y visiones de mundo de una época y país determinado, lo que se refleja en la narrativa de Rómulo Gallegos, aportando así una mirada social, política e histórica que reafirma el estudio de la literatura desde una perspectiva interdisciplinar, permitiendo aportar un estudio de la obra no sólo como espacio artístico sino también como un lugar de expresión y reflejo social que resulta útil para el ámbito académico. Por otra parte, al analizar detalladamente a los personajes, la historia de vida de la protagonista y el escenario en el que se planteó la novela, se puede revelar cómo el autor retrata la realidad de un país reflejando la corrupción, la violencia y las dinámicas de poder. Así mismo, esta realidad que se investiga dentro de la obra crea un impacto cultural dando voz sobre las problemáticas políticas que se viven en Latinoamérica.

Por otra parte, desde el ámbito educativo, uno de los propósitos de enseñanza de la literatura mencionados en los Estándares Básicos de Competencias del lenguaje es “apuntar a que se llegue a leer entre líneas, a ver más allá de lo evidente, para poder así reinterpretar el mundo y, de paso, construir sentidos transformadores de todas las realidades abordada” (Ministerio de Educación Nacional, 2006, p. 25). Por esta razón, esta investigación tiene aplicabilidad en el contexto educativo, debido a que ofrece nuevas formas de analizar una obra literaria más allá de su interpretación tradicional. A través de las teorías utilizadas en

este estudio, los docentes pueden ampliar las perspectivas de interpretación y fomentar en los estudiantes una lectura más crítica y contextualizada. Esto les permitirá conectar la obra con su contexto histórico y con la visión del autor, enriqueciendo su comprensión y fortaleciendo su capacidad de análisis literario.

Finalmente, este estudio responde a la necesidad de ampliar las perspectivas de análisis de las obras literarias, lo que permitirá ver a la literatura como una herramienta de reflexión y cambio social. De esta forma, la originalidad de esta investigación radica en la implementación de la sociocrítica de Edmond Cros y el estructuralismo genético de Lucien Goldmann como teorías que permiten ampliar el campo de estudio. A través de estos enfoques, se demuestra la capacidad de la literatura para dialogar con su contexto histórico y cultural, evidenciando cómo las narrativas reflejan, cuestionan o transforman las realidades sociales en las que se crean. En este sentido, la literatura deja de ser un simple producto del autor y se ve como un resultado de la interacción entre el texto, contexto, autor y lector. Por lo que, la investigación representa un recurso útil para docentes y estudiantes de literatura interesados en enfoques que privilegian la relación entre literatura y sociedad. Debido a que se adopta una perspectiva interdisciplinar, se abre la posibilidad de establecer conexiones con otras disciplinas como la historia, la sociología y la filosofía, logrando la promoción de análisis más profundo y contextualizado de los textos literarios. En última instancia, este estudio busca consolidar un enfoque crítico que permita comprender la literatura como un espacio de pensamiento y transformación, capaz de generar nuevas lecturas sobre el mundo y sus múltiples realidades.

1.3. OBJETIVOS

1.3.1. objetivo general

Determinar las dinámicas de poder y tensiones ideológicas a partir de los conflictos de la sociedad venezolana del Siglo XX presente en *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos

1.3.2. Objetivos específicos

1. Contextualizar a *Doña Bárbara* (1929) desde perspectivas históricas, políticas y culturales.
2. Identificar los conflictos sociales y políticos presentes en *Doña Bárbara* (1929) de Rómulo Gallegos.
3. Examinar las representaciones de poder y autoridad en los elementos narrativos, discursivos y simbólicos en *Doña Bárbara* (1929).
4. Evidenciar la relevancia contemporánea de las problemáticas sociales y políticas abordadas en *Doña Bárbara* (1929).

1.4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Doña Bárbara (1929) narra la historia de una mujer poderosa y bella que sufrió un episodio de violencia cuando era joven. En su adultez, Bárbara es una persona cruel que domina la hacienda “el miedo” y trata de controlar todo a su alrededor de manera violenta. Santos Luzardo es un joven que llega desde la capital a recuperar su hacienda que ha estado

descuidada y despojada de ciertos terrenos por la hacienda de Bárbara Guaimarán. A medida que transcurre la historia, Santos lucha contra la corrupción que es impuesta por Bárbara y con las manifestaciones violentas que hace en contra de Marisela, hija rechazada de esta. La historia finaliza cuando se da por vencida y abandona los llanos. Por lo que, el tema central de la novela es el enfrentamiento entre la civilización y la barbarie.

Por esta razón, se ha decidido estructurar el estado del arte de esta monografía a partir de una recopilación de artículos, tesis de maestría o doctorado y capítulos de libros, que permitieron una revisión previa. Por otra parte, para esta búsqueda se tuvo en cuenta estudios realizados a la obra *Doña Bárbara* (1929) y trabajos relacionados con las teorías elegidas: sociocrítica y estructural genética. El rastreo se realizó principalmente en repositorios universitarios y bibliotecas digitales para garantizar la relevancia y la calidad de cada antecedente seleccionado.

1.4.1. ARTÍCULOS

1.4.1.1. **“Doña Bárbara: el autoritarismo, el fantasma que siempre nos acecha”**

González de Kance (2023) trabaja la obra desde una perspectiva interdisciplinar, donde se analiza desde la carretera de derecho diferentes expresiones artísticas (entre ellas las novelas) para mejorar la capacidad crítica y creativa. *Doña Bárbara* (1929) fue elegida principalmente por su trasfondo político donde se presenta la historia del autoritarismo de Venezuela a principios del siglo XX. Se menciona que de acuerdo con los conceptos de derecho, en la obra se presenta la “barbarie telúrica “y que mantienen conexión con el ordenamiento jurídico de esa época. Así mismo, el estudio menciona que esos rasgos de corrupción, violencia, desconocimiento del Estado de derecho siguen presentes en la actualidad. En particular, este estudio muestra cómo la obra elegida presenta esa conexión

con lo social, cultural y político, de esta forma apoya los cuestionamientos en relación con las representaciones y manifestaciones de poder que se quieren investigar dentro de la novela.

1.4.1.2. “Where the wild sociocriticism are: aproximación sociocrítica al álbum ilustrado Donde viven los monstruos”

Negrete-Portillo (2023) presenta a la socio-crítica como una forma de profundizar las estructuras textuales y un modo de investigación social del propio texto. El estudio tuvo como propósito realizar una aproximación socio-crítica a un álbum ilustrado con la intención de investigar la eficiencia de la disciplina en la literatura infantil, se realizó a partir de la definición de “álbum ilustrado” y sus componentes el método de microsemiótica intratextual para definir la proyección socio-ideológica del relato infantil. Se aplicó los conceptos de ideograma (monstruo/salvaje), ideosema (castigo de la maldad) y sujeto transindividual. Durante este estudio, se encontró que la sociocrítica es una herramienta con la que también se puede analizar la literatura infantil y se reveló cómo la historia refleja tensiones sociales e ideológicas, evidenciando la transición de la infancia a la normatividad adulta y encontró algunas contradicciones entre el texto escrito y la imagen del álbum ilustrado. De esta forma, aunque el estudio se realizó en una obra distinta, las aproximaciones sociocríticas realizadas guían el enfoque teórico de la investigación.

1.4.1.3. Doña Bárbara como ficción política en el imaginario venezolano: una perspectiva diacrónica”

Raso (2017) realiza un análisis a partir de dos personajes principales: la protagonista homónima (Doña Bárbara) que representa a la barbarie como símbolo de la dictadura del dictador Juan Vicente Gómez y Santos Luzardo representando a la civilización (líderes

estudiantiles de 1928). En el estudio tuvo como propósito presentar el constructo sociológico, cultural y político planteado en la obra, además de analizar aspectos sociales como la raza, ideologías y roles de género en la producción literaria de Rómulo Gallegos. Las preguntas clave que guiaron el estudio fueron ¿Qué condiciona la pronta canonización de Doña Bárbara? ¿Se debe a cuestiones estéticas o elementos ideológicos que buscan imponerse? Para la comprensión de estas preguntas, se fundamentó el trabajo en la teoría del sociólogo Pierre Bourdieu, quien en *The Field of Cultural Production* explica cómo se institucionaliza el mercado del arte. Donde Bourdieu señala que existe una validación interna del arte por parte del campo artístico, esta no opera en el vacío y está influenciada por las relaciones de poder entre clases. Finalmente, este artículo aporta una mirada desde el análisis racial, ideológico y de género que ayudará a guiar la construcción de la representación del autoritarismo a partir de estos factores identificados ya en estos estudios previos.

1.4.2. MONOGRAFÍAS

1.4.2.1. “La naturaleza simbólica e histórica del río: Aproximación sociocrítica de la novela *El río corre hacia atrás* de Benjamín Baena Hoyos”.

Benjumea-Alzate (2017) investiga sobre la interpretación tomando en cuenta aspectos como lo social, ambiental e histórico en la novela *El río corre hacia atrás* (1980) a través de la sociocrítica, la investigación hizo un recorrido por la biografía del autor, para establecer la relación autor-obra-contexto histórico. Por otro lado, también estudió la simbología de la naturaleza presentes en la obra en relación con lo geográfico y la cultura. Además, se presentan propuestas didácticas para mejorar la interpretación, producción textual y el pensamiento crítico donde los estudios logren estudiar la obra y conectarla con

el contexto social, la historia, la diversidad cultural y ambiental. Finalmente, este estudio amplía el estudio desde la perspectiva socio-crítica involucrando los elementos ambientales, relacionándose así con la búsqueda de símbolos de la naturaleza que esperamos encontrar en *Doña Bárbara* (1929) y su función en las representaciones de poder y tensiones ideológicas de la obra.

1.4.3. TESIS DE MAESTRÍA

1.4.3.1. **Un análisis socio-crítico sobre la obra de Hilda Mundy**

Ballesteros-Trujillo (2019) analiza la obra de Hilda Mundy poniendo en relación puntos claves la Guerra del Chaco en Bolivia (1932-1935): la guerra, la ciudad y la mujer. El estudio se aborda desde la socio-crítica para resaltar las herramientas discursivas como la ironía y la sátira, lo que revela lo social, cultural y político presente en la crónica bélica de Mundy. Se analizó la obra por capítulos, en primer lugar, el capítulo denominado “La guerra” acercándose con la vanguardia latinoamericana de Schwartz, luego la sección llamada “La ciudad” donde se determinan la presencia de las configuraciones de lo urbano y la respuesta de la voz poética ante la modernidad. Y, además, se genera una reflexión sobre la interacción cotidiana con la naturaleza, sociedad y la cultura. Por último, el apartado titulado “La mujer” donde se plantea desde la perspectiva de Mundy, las ideas feministas más importantes para presentar las configuraciones de lo femenino, lo patriarcal de la época y la crítica hacia el machismo. Finalmente, este trabajo contribuye con el estudio del peso histórico que se quiere confirmar en las obras. Y, además, sigue la línea de la relación sociedad-literatura que se está analizando en la novela.

1.4.3.2. **“Análisis sociocrítico y posibilidad para el Aula de la novela La serpiente sin ojos del autor William Ospina”**

Pardo-Díaz (2015) hace un recorrido por la biografía y obra del escritor centrándose en tres obras: Ursúa, El país de canela y la serpiente sin ojos usando como base teórica a Edmond Cross con el libro “literatura y sociedad”. Además, integraron conceptos de la sociología de la literatura como conciencia colectiva, genotexto, fenotexto y sistema social. Por otro lado, además de realizar el estudio de la obra, el trabajo proporcionó recomendaciones para trabajar la literatura en el aula utilizando un texto sobre intertextualidad literaria de Enrique Fernández Martínez donde se plantea la posibilidad de trabajar la intertextualidad con diversas áreas del saber. De esta forma, este trabajo aporta un enfoque más académico, es decir, trabajar el análisis literario con una mirada en cómo se puede trabajar en las aulas de clases, lo que sirve de guía para la implementación de este estudio en el contexto de enseñanza literaria en las escuelas.

1.4.4. TESIS DE DOCTORADO

1.4.4.1. **“Relación entre literatura y política: Análisis sociocrítico de las obras de MO YAN**

Chen (2018) presenta al autor chino MO YAN, como una persona que causa polémica dentro del mundo literario de su país, debido a que usa personajes y un lenguaje poco aceptado dentro de este, en el trabajo se describe su obra como una narrativa llena de elementos políticos y sociales donde se relaciona su literatura con diversos conceptos históricos de su nación. Por lo que, el estudio se enfocó en investigar desde la perspectiva marxista las distintas obras de MO YAN, poniéndolas en comparación con la vida e historia occidental para corroborar su objetivo de investigar cómo las obras de este autor plantean

una relación mutua entre lo político y literario. La metodología del estudio consistió en buscar diferentes opiniones políticas y literarias de China, realizar una investigación contextual del antes, durante y después de la obra basándose en la teoría marxista para guiar el estudio sociocrítico y por último se revisó la biografía, los elementos de su creación literaria (lenguaje, temas, hechos) y se relacionaron con el contexto histórico y ambiente presentados en sus novelas. En particular, este trabajo es una guía interesante debido a que aporta una guía metodológica de análisis que sirve para cumplir los propósitos del trabajo de investigación.

1.4.5. CAPÍTULOS DE LIBROS

1.4.5.1 “Doña Bárbara ante la crítica”

Osorio y Karsen (1979) escriben para la conmemoración de los 50 años de “Doña Bárbara”. Osorio (1979) transcribe una entrevista con Rómulo Gallegos donde explica cómo surgió la novela, tras el viaje por San Fernando de Apure, (llanos venezolanos) específicamente en una propiedad llamada “la candelaria” del dictador de ese momento: Juan Vicente Gómez. Durante la entrevista, el autor afirma que sus fines no eran totalmente políticos, pero que las novelas siempre terminan reflejando los sucesos de la época en la que se escribió. Por esa razón, la obra llegó a ser censurada, sin embargo, la hija del presidente se la recomendó a su padre y fue aprobada por él mismo. De esta forma, la lectura de este capítulo contribuye a responder las preguntas que se hicieron en el planteamiento del problema, sobre todo a lograr demostrar esa relación de la obra con los sucesos de su época de creación.

Por su parte, Karsen (1979) analiza cómo evolucionó la novela en lo literario y en la crítica, afirmando que esta obra causó impacto en la literatura latinoamericana. Tanto así,

que desde su publicación ha sido comparada con novelas importantes como *La vorágine* (1924) y *Los de abajo* (1915) por la representación del protagonista Bárbara Guaimarán como figura que refleja el autoritarismo y la violencia en Latinoamérica. Por esta razón, la obra, aunque ha sido criticada se ha mantenido también como objeto de admiración y estudio con traducciones y ediciones, de esta manera, estos capítulos contribuyen a reforzar la línea de investigación de literatura-sociedad de este trabajo. Debido a que se confirma desde la voz de autor cómo la novela reflejó el contexto sociocultural y político que se vivía al momento de escribirla. Así mismo, este apartado del mismo libro, toma la dirección del autoritarismo y esta categoría que se menciona es representada por el personaje de Bárbara Guaimarán, lo que contribuye a la búsqueda del análisis de los personajes y la representación de las dinámicas de poder en cada uno de ellos.

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

2.1. CONTEXTO HISTÓRICO, CULTURAL Y POLÍTICO DE *DOÑA BÁRBARA* (1929)

Doña Bárbara (1929) es una novela que reproduce una serie de tensiones históricas, políticas y culturales de su tiempo. Desde esa perspectiva, se plantea que la obra funciona como una metáfora crítica de la Venezuela del siglo XX representando en su trama y personajes conflictos sobre las dinámicas de poder y tensiones ideológicas. Por esta razón, este primer capítulo tiene como objetivo analizar el contexto histórico, cultural y político donde se escribió *Doña Bárbara* (1929) y a su vez estudiar cómo la trayectoria intelectual, política y social de Rómulo Gallegos influyó en la producción de la novela.

En este capítulo, en primer lugar, nos remitimos a la teoría del estructuralismo genético de Lucien Goldmann con los conceptos de visión de mundo, memoria colectiva y estructuras significativas. Para esto, se hace una revisión por la biografía del autor, desde su nacimiento, comienzos literarios, su vida política, muerte y finalmente se relacionan otros autores que trabajaron las mismas problemáticas a través de la literatura para poder establecer la relación entre la vida del autor con la visión de mundo que se muestra en la novela. En segundo lugar, se hace un análisis contextual de la situación política y cultural de la Venezuela del siglo XX para analizar cómo el contexto político de ese momento,

especialmente el gomecista creó una estructura significativa que condicionó la producción de la obra. Finalmente, se examina el contexto de la región específica que inspiró la obra: Los llanos de Apure para establecer cómo *Doña Bárbara* (1929) expresa la memoria colectiva del pueblo llanero.

2.1.2. El narrador de la nación: Rómulo Gallegos y los cimientos literarios de la democracia

Este apartado tiene como objetivo la comprensión de las manifestaciones sociales, ideológicas y simbólicas presentes en *Doña Bárbara* (1929). Para esto, se hace fundamental no solo una revisión biográfica del autor de la obra, sino que también se busca analizar la vida y el contexto del escritor, Rómulo Gallegos. Principalmente desde la perspectiva Sociocrítica propuesta por Edmond Cros. Por esta razón, la biografía no se presenta como una secuencia de hechos personales, sino que se enfoca en cómo estos se vuelven un espacio para identificar la relación entre la experiencia personal del autor y las estructuras sociales que lo condicionan. A su vez, con el estructuralismo genético de Lucien Goldman se logra situar al escritor dentro de una estructura significativa. En esta sección, se propone una lectura de la biografía de Rómulo Gallegos como una construcción personal que revela una visión de mundo que dialoga con las tensiones políticas, culturales y sociales de la Venezuela del siglo XX. Asimismo, el estudio se divide en primer lugar, en el análisis de la infancia y juventud del autor, sus comienzos y panorama literario, vida política, muerte y su relación con otros escritores que trabajaron las representaciones del poder en Latinoamérica.

2.1.3. Infancia y juventud

Rómulo Ángel del Monte Carmelo Gallegos Freire nace en Caracas, Venezuela el 2 de agosto de 1884. Hijo de Rita de Freire Guruceaga y de Rómulo Gallegos Osío. Realiza la primaria en 1888 e ingresa al seminario Metropolitano en 1894 pero tiempo después lo dejó debido a la muerte de su madre y a la necesidad de sostener su hogar. En 1898 inicia sus estudios de bachillerato en el colegio Sucre donde se gradúa en 1902. Posteriormente, ingresa a la Universidad Central de Venezuela para estudiar leyes, pero luego lo abandona. Desde ahí comienza a escribir y en 1912 se casa con Teotiste Candelaria Arocha Egui.

Con estos datos sobre su infancia y juventud, se hace evidente que tuvo una experiencia formativa condicionada por carencias materiales y sociales. Esto le ayudó a formarse con una visión crítica de la situación de su país que luego se reflejaba en *Doña Bárbara* (1929) puesto que es un hombre que se formó desde la realidad y no desde un privilegio. La tensión, barbarie y civilización de la obra es una proyección de lo que el autor percibía desde su juventud. Por otro lado, una de las características que resalta de su infancia y juventud fue su comienzo en la educación a temprana edad, además de su deseo por seguir estudiando a pesar de las adversidades. Lo que demuestra cómo Gallegos veía a la educación como una herramienta de cambio, y esto se ve reflejado en el personaje de Santos Luzardo, quien en la novela era la representación del progreso moral y social siendo un hombre letrado. Finalmente, se manifiesta cómo la experiencia infantil y juvenil influyó en la construcción de una visión de mundo que se ve reflejada en la novela. Desde la perspectiva de Goldman (1968) estas vivencias se integran en una conciencia colectiva reformista, la que busca cambiar la estructura social desde dentro.

2.1.4. Panorama nacional, literario y comienzos

Los comienzos de Rómulo Gallegos: uno de los novelistas más destacados de Latinoamérica, están asociados al teatro donde escribió obras como “los ídolos” (1909) y el “motor” (1910). Durante esos años también se desempeñó como maestro y periodista. Sin embargo, no fue hasta tiempo después que logró consolidar su voz como autor con su primera novela *El último Solar* (1920) la que después fue reescrita como *Reinaldo Solar* (1920). Con esta obra obtuvo una forma más amplia de expresar o desarrollar conflictos modernos que ocurrían en la nación, a partir de su primera novela ya se marcaba una narrativa que buscaba reflejar la realidad venezolana en sus personajes, paisajes y conflictos sociales que presentaba el país.

Por otro lado, en el panorama nacional, Gallegos publicó *El forastero* (1942) y en 1922 *La rebelión y La trepadora*, obras que tenían temáticas recurrentes sobre el mestizaje o la vida campesina. No obstante, la novela que le dio reconocimiento a nivel nacional como escritor fue *Doña Bárbara* (1929), obra que surgió de un viaje a los llanos donde el escritor conoció y documentó el ambiente de la región para plasmarlo en su novela. A raíz de esta obra, la literatura de Gallegos llegó al dictador de ese momento (Juan Vicente Gómez) quien después de leer *Doña Bárbara* (1929) y a pesar darse cuenta de que era una crítica a su gobierno, debido al reconocimiento y prestigio que se había creado el autor con su novela decidió nombrarlo senador del estado de Apure. Sin embargo, Rómulo Gallegos al no estar de acuerdo con su mandato renunció al cargo y se exilió en 1931 a Nueva York. Gracias a sus obras, y en especial a *Doña Bárbara* (1929) fue considerado un gran escritor a nivel nacional y latinoamericano. Según Piloto y Piloto (2023) Gallegos:

Recibió el Premio Nacional de Literatura de Venezuela (1957-1958), y elegido por unanimidad, como miembro de la Academia Venezolana de la Lengua (1958), Rómulo Gallegos es reconocido como uno de los principales escritores de su país. Como muestra de ese reconocimiento se creó en 1965 el Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos-uno de los más prestigiosos de Latinoamérica-y en 1972, se fundó en Caracas el Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG). (Párr. 25)

En cuanto a su panorama literario, la narrativa de este autor se ha caracterizado por una preocupación por los conflictos sociales y políticos de su nación. A lo largo de su trayectoria literaria, sus producciones han trabajado temáticas sobre el conflicto entre civilización y barbarie, el mestizaje, la marginación del campesino, el atraso estructural del país y las tensiones ideológicas. Por ejemplo. En *La rebelión y La trepadora* (1922) se menciona la aspiración de ascenso social de los mestizos y los obstáculos a los que se enfrenta esta población por la jerarquía y el poder. En el caso del *Forastero* (1942) se trabaja con el motivo de un hombre que llega a una comunidad rural de Venezuela y que necesita con sus costumbres e ideas crear tensión dentro de la población.

Por otro lado, con *Doña Bárbara* (1929) Gallegos encuentra un eje central para su narrativa, puesto que con esta obra se revela su mayor postura crítica y sus ideales de progreso para su país. La novela refleja la dicotomía Barbarie-civilización, que sirve de metáfora de las contradicciones históricas y políticas de la Venezuela de ese momento. En este sentido, la obra se puede leer como una manifestación de una visión de mundo, concepto del texto *El hombre y lo absoluto* (1968) que, de acuerdo con Goldman, (1968) se refiere a la estructura mental y también emocional de un individuo que guía la percepción de su realidad. Tomando en cuenta esto, la visión de mundo del autor de *Doña Bárbara*

(1929) se construye a partir de su vida y el contexto político en el que se movió, lo que se refleja en la novela de estudio donde manifiesta pensamientos sobre las relaciones de poder y los distintos contextos que se mueven dentro de su país en dicha época.

Finalmente, durante la revisión de la trayectoria literaria de Rómulo Gallegos se puede concluir que la mayoría de sus obras, en especial *Doña Bárbara* (1929) se dan como una respuesta creativa y crítica frente a las tensiones ideológicas, políticas y culturales del país en ese momento, especialmente en el viaje que realizó para crear la obra *Doña Bárbara* (1929) se documentó para no solo escribir la novela con conocimientos superficiales, sino que hubo proceso de inmersión para conocer el contexto de los llanos y recrearlo en su libro. Es por esta razón, que, desde sus primeras obras, centradas en el campesino y el mestizaje, hasta la elaboración de *Doña Bárbara* (1929) su narrativa refleja una visión de mundo que busca ideales de progreso, modernidad y resalta la tradición. Tal como se plantea en *El hombre y lo absoluto* (1968) "el sentido de una obra se comprende en gran parte al menos a partir de su lugar en los conjuntos más amplios de la obra entera del escritor y de la situación histórica total" (Goldmann, 1968, p. 451). Esta característica se logra identificar en *Doña Bárbara* (1929), la cual no es un producto literario creado solo desde la fantasía, sino que para el autor fue una creación literaria que contiene una determinada visión de mundo sobre su nación en ese momento. En este sentido, los comienzos literarios de Rómulo Gallegos anticipan sus preocupaciones ideológicas y establecen una literatura comprometida con la realidad y esperanza por la Venezuela del siglo XX.

2.1.5. Trayectoria política

La trayectoria política de Rómulo Gallegos se convierte en un componente de análisis para lograr comprender los rastros ideológicos de su obra literaria. Gallegos es un escritor que además de incursionar en la política, se vuelve un sujeto comprometido con la transformación de su país. Y, estos pensamientos son los que se logran identificar en *Doña Bárbara* (1929). De esta manera, se hace pertinente la revisión de la trayectoria política del autor de la novela para encontrar un diálogo ideológico y político de este y sus producciones literarias. Partiendo de esta visión, se exponen a continuación los hechos más representativos de su trayectoria política:

Como primer hecho, se encuentra que, gracias a su prestigio en 1931, el dictador Juan Vicente Gómez lo nombró senador del estado Apure. Sin embargo, sus pensamientos democráticos lo llevan a rechazar el cargo y expatriarse y exiliarse a Nueva York. Un año después va a España y permanece hasta la muerte de Juan Vicente Gómez, por lo que regresa a Venezuela. Es así, como Rómulo Gallegos comienza su carrera política militando en oposición al dictador Juan Vicente Gómez, es elegido como diputado en 1937 y comienza a dejar de lado la literatura. Durante la presidencia de Eleazar López Contreras fue nombrado como ministro de instrucción Pública y en 1945 participó en el golpe militar que llevó a la presidencia provisional a Rómulo Betancourt.

En las primeras elecciones libres en 1947 fue elegido presidente de Venezuela, en un sufragio directo y secreto, el 15 de febrero de 1948 tomó el cargo elevando la participación del estado en la renta petrolera del 43% al 50 %. En noviembre fue destituido del cargo por un golpe militar al mando de Carlos Delgado Chalbaud y Marcos Pérez Jiménez. Debido a esto, es exiliado nuevamente a Cuba y luego se va a México. Al finalizar

la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, Rómulo Gallegos retorna nuevamente a Venezuela, pero sin dedicarse a la política.

A partir de lo anterior, es posible establecer algunas consideraciones sobre cómo influyó esta trayectoria en sus producciones literarias, específicamente en *Doña Bárbara* (1929). En primer lugar, su vida política demuestra que como ciudadano tenía un compromiso con su nación y esto se presenta como base para comprender la crítica presente en la novela. Desde su participación en el congreso, su oposición al régimen gomecista, su cargo de presidente en 1948, son hechos que demuestran que estaba implicado en la transformación del país. Este mismo compromiso se proyecta en sus creaciones literarias. Donde se establece una crítica a la corrupción, la injusticia, y a las estructuras de poder.

Como lo plantea Cros (2002) “toda colectividad considerada como sujeto transindividual inscribe en su discurso los indicios de su inserción espacial, social e histórica y genera por consiguiente micro semióticas específicas” (p. 27). En este sentido, *Doña Bárbara* (1929) no es un producto de ficción sobre los Llanos, sino que se construye como una representación simbólica de las dinámicas de poder y tensiones ideológicas que el autor: Gallegos, vivió directamente durante su trayectoria política. Así mismo, dicha experiencia política le da a este escritor las bases para generar una narración política, es decir, durante la trama de la novela las problemáticas como: corrupción, violencia, latifundio no son sólo mencionadas como parte mínima del relato, sino que son explicadas y profundizadas por el narrador, la manera en la que Bárbara obtuvo La Barquereña y los acuerdos con Mr Danger, todos estos sucesos son fundamentados por trámites, leyes, formas de hacer fraude que se explican en la narración de la novela. De esto se logra concluir que la experiencia política de Rómulo Gallegos le brinda a sus narrativas una perspectiva crítica, una visión ilustrada y enriquece y fundamenta los sucesos creados

dentro de la novela para lograr representar las dinámicas de poder y tensiones ideológicas de ese tiempo y contexto.

2.1.6. **Muerte**

Rómulo Gallegos muere el 5 de abril de 1969 en Caracas a los 85 años en horas de la madrugada, específicamente a las 2:20 am en compañía de sus hijos. La causa de su muerte se relaciona con un deterioro progresivo de salud por la arterioesclerosis, anteriormente ya había presentado otros problemas de salud como infartos desde 1961 que fueron agravando su salud hasta el día de su fallecimiento. Después de su muerte, el presidente Rafael Caldera decretó tres días de duelo nacional y ocho de duelo oficial. Su cuerpo fue velado en el Capitolio Nacional con honores por el reconocimiento a su trayectoria tanto literaria como política. Sin embargo, Gallegos fue sepultado junto a su esposa en el Cementerio General del Sur. Puesto que fue su última voluntad. Este hecho demuestra que este autor sigue inscrito en la memoria colectiva de Venezuela por sus hallazgos políticos y literarios.

2.1.7. **Otros lápices: Representaciones del poder en Latinoamérica**

En Latinoamérica las relaciones de poder y la corrupción han sido un tema social recurrente que se visualiza en la literatura latinoamericana desde el siglo XIX. *Doña Bárbara* (1929) hace parte de esta tradición de novelas sobre la tensión entre civilización y barbarie, la violencia para el control social y el caudillismo. Por esto, es necesario revisar de manera breve otros autores que al igual que Rómulo Gallegos construyeron obras que representan y critican las relaciones de poder de sus naciones.

2.1.7.1. Domingo Faustino Sarmiento-Civilización y barbarie- Vida de Juan Facundo Quiroga (1845)

Domingo Faustino Sarmiento, al igual que Rómulo Gallegos, es escritor y político, este autor nace en Argentina el 15 de febrero de 1881 en San Juan, intendencia de Córdoba Tucumán. Tomó el cargo de presidente de Argentina en 1864-1874. Escribió Facundo o *civilización y barbarie en las pampas argentinas* (1845) también llamado *Civilización y Barbarie, vida de Juan Facundo Quiroga* (1845) una obra fundacional de la literatura latinoamericana. En esta obra se muestra la vida de Juan Facundo Quiroga, un militar y político gaucho miembro del Partido Federal, quien fue gobernador y caudillo de la provincia de La Rioja durante las guerras civiles en Argentina. De acuerdo con la crítica, la obra se divide en cuatro partes, una introducción, la geografía e historia de Argentina, la vida de Facundo y por último la visión del autor. Por otra parte, a medida que transcurre la biografía, se establece oposición entre civilización y barbarie, además, a través de la figura de Facundo se presenta el caudillismo y la violencia presente en las zonas rurales de Argentina.

De este modo, se establecen puntos de encuentro entre Rómulo Gallegos y Domingo Faustino Sarmiento. Por un lado, la obra de este autor al igual que en *Doña Bárbara* (1929) expone la problemática social de su tiempo: el cómo en Argentina se permitía el ascenso a líderes violentos. Los dos autores usan sus narrativas para defender sus ideales en contra de dictadores, Gómez en el caso de Gallegos y en el de Sarmiento, se menciona que dicha obra fue escrita en contra del gobernador de Buenos Aires en ese momento: Juan Manuel de Rosas. No obstante, también se presentan desencuentros, por ejemplo que la narrativa de Sarmiento tiene un tono estilista y eurocentrista, es decir, idealiza el sistema europeo como vía para el progreso, dejando atrás la cultura popular y

rural de Argentina, mientras que Gallegos siempre mantiene la cultura popular y rural de los Llanos venezolanos, donde muestra ese espacio no como un lugar que se debe eliminar, sino más bien que puede ser redimido luchando contra la barbarie que lo dominaba. Por lo que, aunque tienen la misma aspiración de progreso en sus respectivas naciones, sus visiones sobre la problemática Barbarie-civilización no son del todo equivalentes.

2.1.7.2. José Eustasio Rivera - *La vorágine* (1924)

Escritor colombiano nacido en Rivera, Huila el 19 de febrero de 1888. Este autor crea *La Vorágine* (1924); un clásico de la literatura hispanoamericana. Esta narra la historia de Alicia, una muchacha de la alta sociedad y Arturo Cova: un joven poeta rebelde. Estos se fugan a los llanos orientales y la selva amazónica, donde Alicia es secuestrada y luego buscada por Arturo Cova y sus compañeros, da a luz a su hijo y se internan a la selva para jamás ser vistos. Esta obra denuncia cómo es el sistema del caucho en la selva colombiana. En esta novela y en *Doña Bárbara* (1929) usa el espacio y la naturaleza para evidenciar la violencia, injusticia y corrupción.

A partir de lo anterior, se demuestra que José Eustasio Rivera, autor de *La vorágine* (1924), comparte con Rómulo Gallegos la misma preocupación por la realidad social y geográfica de América Latina. Puesto que ambos escritores inspiran su narrativa en los territorios de la naturaleza: la selva amazónica en el caso de Rivera y los llanos venezolanos en Gallegos. Desde esta perspectiva, un punto de encuentro entre estos autores está en el uso de su novela como denuncia, el régimen a los que son sometidos los trabajadores caucheros en la selva y en *Doña Bárbara* (1929) la barbarie, caudillismo y el latifundio de los llanos venezolanos. Así mismo, los escritores evidencian en sus obras una

fractura entre civilización y barbarie compartiendo una visión comprometida con sus respectivas naciones.

Por otra parte, estos autores también tienen puntos de desencuentro. Por ejemplo, en *La Vorágine* (1924) la selva aparece como un ente devastador: que traga al hombre y causa su desaparición sin poder redimirse. Pero en el caso de *Doña Bárbara* (1929) los llanos aunque son presentados como un lugar conflictivo tienen una esperanza de mejoría, progreso y transformación que evidencia el mismo autor al final de la novela. Rivera por su parte, opta por un desenlace trágico, denota una visión de mundo más pesimista y existencialista. Mientras que Gallegos, se destaca por mostrar sus ideales de progreso, logrando que personajes como Bárbara Guaimarán logran redimir el mal que han hecho y que sus otros protagonistas como Luzardo y Marisela, progresen junto a sus haciendas.

2.1.7.3. Miguel Ángel Asturias- *El señor Presidente* (1946)

Nacido en Guatemala, el 19 de octubre de 1899, fue un escritor, periodista y diplomático que aportó al desarrollo de la literatura latinoamericana. Escribió *El señor Presidente* (1946) donde explora la dictadura y sus consecuencias en la sociedad. Esa obra fue inspirada en el ex-presidente de Guatemala Manuel Estrada Cabrera. Mediante esta obra, el autor expone las dinámicas de poder y el autoritarismo en una dictadura creada en la ficción pero que estaba relacionada con la realidad de su país. La novela muestra el miedo, la represión y la corrupción como conflictos sociales habituales durante estas dinámicas de poder. En este sentido, pueden establecerse puntos de encuentro con Rómulo Gallegos. Ambos escritores se valen de la literatura como una herramienta de crítica social y política. Tanto Asturias como Gallegos exponen el peligro del autoritarismo para

cualquier nación, En *Doña Bárbara* (1929) se muestra el poder con la representación Bárbara Guaimarán y en el caso de Asturias, el poder es representado directamente por un presidente, encarnando el terror institucional. En ambos casos se denuncia las dinámicas de poder como la manipulación política y el deterioro de una sociedad.

Sin embargo, sus enfoques narrativos son distintos, Rómulo Gallegos posee una narrativa descriptiva y clara con finalidad de orientar a los ciudadanos. En cambio, Asturias introduce recursos del realismo mágico y usa prosa poética con mucho simbolismo. Es decir, *El señor Presidente* (1946) tiene influencias vanguardistas europeas y da una visión psicológica del poder, retratando un mundo literario cerrado por el miedo y la represión, mientras que *Doña Bárbara* (1929) sigue más la lógica social con una visión más reformista donde Gallegos sostiene una posibilidad de transformar esa problemática y retornar a la legalidad.

2.1.7.4 Mario Vargas Llosa- *La guerra del fin del mundo* (1981)

Escritor peruano, nacido en Arequipa, Perú el 28 de marzo de 1936. Es considerado uno de los novelistas más importantes contemporáneos. Su obra *La guerra del fin del mundo* (1981) ganó el Premio Nobel del 2010. Esta recrea la guerra de los canudos, un conflicto histórico entre el ejército brasileño y los integrantes del movimiento religioso y social dirigido por Antônio Conselheiro. Esta obra, aunque fue escrita tiempo después de *Doña Bárbara* (1929) sus temáticas de violencia territorial, dominio y lucha ideológica se relacionan con la misma línea que siguió Gallegos en esa época. Así mismo, *La guerra del fin del mundo* (1981) permite establecer vínculos con la obra de Gallegos. Debido a que ambas narrativas analizan las tensiones entre la civilización y las formas de resistencia. Estos escritores abordan los conflictos estructurales de la nación combinando lo histórico,

político y simbólico. Especialmente se enfocan en zonas rurales, como los llanos venezolanos y el sertón brasileño, mostrándose como espacios de tensiones de poder, caos y atraso.

Por otro lado, otro punto de encuentro entre estos dos escritores está en el aspecto biográfico, que como se sabe es un punto que influye en las obras literarias según las teorías de Edmond Cross y Lucien Goldmann. En el caso de estos autores, ambos están marcados por la experiencia política, Gallegos, político y presidente de Venezuela en 1947 y Vargas Llosa como intelectual liberal que reflexiona sobre el autoritarismo y fanatismo. En sus narrativas, se demuestra el uso de la literatura para reflexionar sobre el destino nacional, sus personajes encarnan ideas sociales: Bárbara y Santos Luzardo representando la civilización - barbarie, *La guerra del fin del mundo* (1946) con personajes que actúan como vínculos de religión, militarismo, lo liberal y la anarquía.

No obstante, también existen diferencias entre ambos escritores, la novela de Vargas Llosa es más compleja al nivel estructural, tiene diversas perspectivas narrativas, enfocada más en el fanatismo y el liberalismo republicano. Rómulo Gallegos en *Doña Bárbara* (1929) cree en la posibilidad de transformar el país con valores éticos. Mientras que Vargas Llosa, cree que cualquier ideal, ya sea que se consideren éticos o no, igualmente pueden conducir al desastre cuando se imponen uno sobre otro.

Finalmente, con este recorrido por otros lápices que decidieron usar la literatura como herramienta de crítica, reflexión y lucha social, se puede establecer que las temáticas estudiadas en la obra *Doña Bárbara* (1929) son problemáticas que preocupan a la sociedad latinoamericana. Todos los autores mencionados en el presente apartado con diferentes tradiciones estéticas y posturas ideológicas, utilizaron sus obras como una forma de intervención crítica frente a contextos marcados por la violencia, el autoritarismo, el atraso

institucional. Tomando en cuenta que, estos escritores comparten una misma ubicación continental: Latinoamérica, y que está ha vivido situaciones parecidas como los procesos de colonización, independencia, entre otras cosas. Es normal que se generen los mismos patrones de poder y problemáticas que son presentadas en la literatura de cada escritor. Es así, como en estas obras se ve presente la memoria colectiva, porque como establece Goldman (1968) se enlazan en creencias, ideales y culturales compartidas. O de forma más precisa, en el caso de estas obras, comparten un lazo dentro del contexto sociopolítico de los países latinoamericanos. Y así mismo, la estructura significativa que propone Goldman (1968) como un conjunto de lazos internos que organizan una a una obra literaria, estos se relacionan con el contexto social e histórico donde esté ubicada la obra. Por lo que, estos escritores apuestan por usar la literatura como una voz social de su contexto, y en especial Gallegos que promueve la esperanza de regeneración de un país a través de la justicia, educación y ética civil.

Doña Bárbara (1929) como obra literaria resultante de estos lazos contextuales, sociales y políticos que dan paso a su dimensión crítica, se vuelve una novela donde se hace necesario situarse en el contexto histórico de su creación. Para ello, el siguiente apartado de este capítulo abordará el panorama sociopolítico de la Venezuela al principio del siglo xx, desde los años en que se publicó la novela hasta después, para así establecer la relación entre el discurso del autor y las tensiones reales de ese tiempo.

2.2. Panorama sociopolítico de Venezuela en la época de la creación de Doña Bárbara (1929)

Esta sección se propone contextualizar el panorama sociopolítico en el que fue escrita *Doña Bárbara* (1929) con el propósito de evidenciar cómo los conflictos políticos, sociales de la Venezuela de inicios del siglo XX se ven reflejados en la obra. La novela surge en un contexto marcado por el autoritarismo, desigualdades sociales y atraso. Por este motivo, se hace necesario revisar los datos del contexto político de la Venezuela que inspiró a *Doña Bárbara* (1929) para identificar cómo Gallegos siendo un político que se preocupaba por su nación, logró plasmar dicha situación sociopolítica en la novela, criticarla y al mismo tiempo volverla un vehículo social hasta la actualidad.

Durante el período en que se escribió *Doña Bárbara* (1929) el panorama sociopolítico giraba en torno a la dictadura del presidente Juan Vicente Gómez, quien tuvo una duración de 7 años en el poder hasta su muerte. Su mandato constó de tres etapas, la primera de 1908 a 1913, donde se mantuvo al poder enfrentando los intentos de regreso del presidente anterior Cipriano Castro, la segunda etapa de 1914 a 1922 donde participa Victorino Márquez Bustillo quien era presidente provincial en ese momento pero bajo la guía de Juan Vicente Gómez. Por último, de 1922 hasta 1935, cuando Gómez se hace reelegir.

Algo a destacar de ese período, fueron las reformas institucionales que se aprobaron, la primera se aprobó con la intención de liquidar su cargo como vicepresidente cuando en 1908 Cipriano Castro se fue y lo dejó en el poder. De acuerdo con Troconis (s.f) “Cipriano Castro se marcha a Europa para someterse a una intervención quirúrgica. Deja encargado del gobierno al vicepresidente y amigo Juan Vicente Gómez. “(párr.1) A raíz de esto, “Gómez encarcela a los castristas y comienza a ejercer el poder autoritariamente: es

el inicio de 27 años de dictadura gomecista.” (Troconis, s.f. párr.1). Posteriormente, se establece otra reforma con el propósito de la integración de los políticos liberales amarillos y nacionalistas, estos regresaron del exilio para apoyar a Gómez ante la intención de volver a tomar el poder de Castro. Después, una segunda reforma que tuvo el objetivo de asegurar la reelección Gómez, usando una campaña donde se promocionaba la idea de que Castro quería invadir y se suspendieron las elecciones de forma indefinida. Por otra parte, como manifestación de su control total, los gobernadores de los estados del país eran parte del grupo de Gómez que luchó en contra de la revolución libertadora y restauradora.

De acuerdo con Ruiz Chataing (2020):

Juan Vicente Gómez desplaza del poder a su compadre, el General Castro y adelanta en lo que fue una de las banderas del programa liberal: la construcción de carreteras. Y las realiza, con el objetivo de que pudieran sus tropas movilizarse más fácilmente para vencer a sus enemigos y para que aumentara el tráfico comercial (p.17).

Estas y otras acciones de Gómez hacían ver su afán por tener el control total de lo que ocurría durante esa época en Venezuela, por ejemplo, Rourke afirmaba “A Gómez no le gustaba Caracas. No podría conquistarla. Se sentía satisfecho gobernándola y, en ocasiones, castigándola” (citado en Troconis, s. f. párr. 2).

Por otro lado, en lo que se refiere a la sociedad dentro de este gobierno, se divide en dos partes, de 1908 a 1913 el país tuvo sus libertades y derechos ciudadanos de manera normal, esto en cuanto a la prensa, se permitía hablar o criticar el gobierno y los ministros daban respuesta a dichas críticas. En la segunda etapa, a partir de 1913 el país se colocó en un régimen político de represión hasta 1935 donde se mantuvo la censura en las noticias sobre la vida política del país en ese momento, esto debido a sucesos como el

encarcelamiento de Rafael Arévalo González, la huida de Félix Montes y la disolución del consejo del gobierno. Además, la población de presos políticos aumentó considerablemente, según Velasquez(s.f) Las cárceles de Puerto Cabello y del lago de Maracaibo mantuvieron una creciente población de presos políticos que permanecieron largos años en un verdadero secuestro, sin posibilidades de defensa ni contacto con familiares. (párr. 4).

Así mismo, una característica del gobierno de Gómez que nos es de interés, fue descrita por Troconis (s.f) quien afirma que “para ese momento, Venezuela era aún un país eminentemente agropecuario. Había grandes hatos en los llanos “ (párr.3) . Sin embargo, durante el gobierno de Gómez, este favoreció el capital extranjero y dejó de lado al presupuesto nacional que se nutre precisamente de las exportaciones que brindaba la zona agrícola del país en ese momento. Tiempo después “él mismo se transforma en propietario de grandes extensiones de tierra en Maracay y sus alrededores” (Troconis, s.f.párr.5)

En resumen, estas características del gobierno de Gómez, que contextualizan el panorama sociopolítico de la Venezuela de los inicios del siglo XX nos dan diversas orientaciones de los conflictos que inspiraron al creador de *Doña Bárbara* (1929) . En primer lugar, la figura autoritaria que necesitó para el personaje de Bárbara Guaimarán, y segundo, el deseo de Gómez de poseer muchas extensiones de tierra inspiraron otra problemática que se resalta en la novela: el latifundio. Por lo que, también ayudó a encontrar un territorio perfecto para poder representar este tipo de conflictos territoriales, para mostrar las dinámicas de poder y tensiones ideológicas a causa de estas disputas. Ese lugar, sería: Los Llanos de Apure, un espacio lleno de naturaleza, cultura y una población que ayudó a construir los personajes de *Doña Bárbara* (1929). Es por esa razón, que el

siguiente apartado se dedicará a la contextualización social y cultural del espacio de la novela.

2.2.1. Contexto y sociedad de los Llanos de Apure

El presente apartado tiene como objetivo contextualizar el panorama social y cultural de la región de los Llanos de Apure, para comprender las tensiones históricas y los aspectos de la sociedad llanera que ayudaron a construir el mundo narrativo de Doña Bárbara (1929). Hablar de los Llanos de Apure es adentrarse en un territorio lleno de historia, paisajes imponentes y cultura. La representación de este territorio no solo define un espacio geográfico, sino que constituye un escenario fundamental para entender la identidad venezolana y el trasfondo cultural de obras como *Doña Bárbara* (1929). En este apartado, en primer lugar, se abordarán los datos geográficos de la región para ubicar espacialmente la obra; en segundo lugar, se analizarán aspectos de la sociedad llanera, como sus tradiciones, creencias, manifestaciones artísticas y cotidianas; y finalmente, se establecerá la relación de estos elementos culturales y sociales con la forma en que son representados en Doña Bárbara. De este modo, se busca demostrar que los Llanos de Apure no son solamente una extensión de tierra, sino un espacio cargado de significados que permite comprender la historia, la visión del mundo y la identidad profunda de su gente.

A nivel general, los Llanos constituyen una extensa región en el norte de América del Sur, compartida entre Colombia y Venezuela, dentro de la cuenca del río Orinoco. Son conocidos por su biodiversidad, sabanas tropicales y cultura llanera; con climas que varían entre estaciones secas y lluviosas. Además, sus suelos fértiles y arcillosos favorecen la ganadería y la agricultura, principales actividades económicas de la zona.

Desde una perspectiva más específica, los Llanos de Apure, ubicados en el suroeste de Venezuela, representan el espacio físico de la novela *Doña Bárbara* (1929). Estos han sido descritos con gran precisión por Calzadilla (1940):

Una planicie limitada y monótona que va a parar a un horizonte alejado y agrandado a medida que avanzamos, interrumpida a veces por grupos de árboles denominados matas. En las riberas de los ríos, el bosque se prolonga siguiendo el curso de éstos, haciéndose un poco más espeso por causa de la humedad (p. 13).

La descripción de Calzadilla, ciudadano oriundo de los Llanos de Apure, presenta una visión detallada y específica de la zona, lo que ayuda a proyectar una imagen mental del espacio físico de la obra y le otorga mayor viveza. Es así que el mismo autor, Calzadilla (1940) sugiere incluso que “hay sábanas tan extensas como para perderse uno en las lejanías de un horizonte sin límites por donde se dirija la mirada” (p. 13). Por ello, con su testimonio no sólo ilustra la geografía de los Llanos de Apure, sino que también transmite la sensación de aislamiento y amplitud que enmarca esta región, lo que la convierte en un escenario idóneo para ambientar la obra.

Además, los Llanos de Apure funcionan como símbolo de la lucha entre la civilización y la barbarie, y como un reflejo de los desafíos históricos, sociales y culturales de Venezuela. El contexto llanero es fundamental para esta investigación al ser el escenario donde convergen los conflictos y tensiones que definen la identidad nacional. Esta región funciona como una metáfora constante del estado incierto, salvaje y caótico que envuelve tanto a los llanos como a la sociedad venezolana de la época. Como lo indica Raso (2017) “El llano se percibe como una alegoría del contexto venezolano de su época y en la que el mestizaje se presenta como una superación progresista de los males endémicos del país.” (p. 14). La idea del mestizaje no es solo un hecho biológico, sino un proceso cultural y

social que presenta las tensiones ideológicas enfrentadas en la obra e ilustra la realidad latinoamericana, la cual lucha por una identidad que oscila entre las constantes disputas entre barbarie y progreso. “La cultura así definida se presenta como el espacio ideológico cuya función objetiva consiste en afianzar una colectividad en la conciencia que tiene de su identidad... Funciona en tanto que memoria colectiva que la historia hace aparecer como el producto de desafíos políticos y contradicciones ideológicas.” (Cros, 2017, p. 196) esto apoya la idea de que los Llanos de Apure son simbolismo de las tensiones ideológicas y sociales. Cros afirma que la cultura es un campo de contradicciones donde se expresa la identidad colectiva, siendo los Llanos la metáfora de la lucha entre civilización y barbarie, y como escenario de conflicto en la búsqueda de identidad nacional.

Por otro lado, el origen del nombre Apure ha sido objeto de debate, con interpretaciones que van desde referencias a un arbusto, un cacique aborigen, hasta la descripción indígena de "la tierra de más lejos que más nunca", mencionada por Fray Jacinto de Carvajal en 1648.

Con respecto a su cultura, figuras emblemáticas de los Llanos de Apure son las estatuas de José Antonio Páez y Pedro Camejo (el Negro Primero), quienes rinden homenaje a los héroes locales que marcaron la historia de los llanos. Estas estatuas perpetúan la memoria de su valentía y de sus aportes al Ejército Libertador —el conjunto de tropas bajo el mando de Simón Bolívar que luchó por la independencia de Venezuela y otros países de América del Sur contra el dominio español durante el siglo XIX— y apoyan la memoria colectiva, reforzando la identidad regional. También ofrecen una visión compartida del pasado que moldea la forma en que los habitantes comprenden su presente, su entorno y su papel dentro de la historia nacional.

Del mismo modo en que los monumentos conservan viva la memoria de los héroes llaneros, las leyendas orales de la región cumplen una función similar, al transmitir de generación en generación una visión simbólica y cultural del Llano que refuerza la identidad de su gente y refleja su cosmovisión, como lo mencionó Friedemann (1997) “La tradición oral no se limita a cuentos y leyendas o a relatos míticos e históricos. La tradición oral es, según el mismo autor, la gran escuela de la vida. Es religión, historia, recreación y diversión.” (p. 21) Dentro de la obra *Doña Bárbara* (1929) se mencionan figuras fantasmagóricas del imaginario llanero, como La Llorona y el “cotizado”, un toro araguato que el personaje Pajarote afirma haber visto y que su mención genera una discusión entre los personajes sobre la veracidad de estas apariciones, lo que refleja cómo las creencias populares están profundamente arraigadas en la vida cotidiana de los llaneros.

Es por eso, que lo anterior se relaciona con lo que plantea Goldmann (1986), “una gran obra literaria o artística expresa una concepción del mundo. Se trata de un fenómeno de consciencia colectiva que alcanza su mayor claridad conceptual o sensible en la consciencia del pensador o del poeta” (p. 30). Esto permite entender que *Doña Bárbara* no solo representa la visión personal de Rómulo Gallegos, sino muestra la visión de mundo e ideología propias de los personajes caracterizando las creencias de ciudadanos de una región.

Además de lo anterior, en la misma obra se presentan figuras como la Barquereña, una mujer vestida de blanco y montada a caballo, alma en pena de la hija de un cacique, remiten a la tradición oral y al miedo popular en contextos rurales. Su leyenda, asociada a una maldición indígena y a tormentas sobrenaturales, se transmite como advertencia ancestral, similar al arquetipo de la Llorona. Cómo lo presenta Cros (2017) “las representaciones como los elementos de un imaginario social más global del que no sólo

son el producto sino también la materia estructurante.” (p. 198). En este sentido, figuras como la Barquereña, al igual que otras leyendas rurales transmitidas oralmente, no solo reflejan el pensamiento colectivo, sino que construyen y perpetúan la identidad cultural llanera.

Por otro lado, “el espanto de la sabana”, representa la brujería local, como lo describe González (2013) “son las almas de antiguos pobladores, ya conocidos, que deambulan pidiendo oraciones para su descanso eterno, o por no poder encontrar la paz que procuran. Dichas narraciones, al pasar de generación en generación forman parte de la identidad llanera y son incluidas en la literatura nacional” (p. 1) Es por esto, que los espectros también forman parte de la identidad cultural llanera y se mantienen vivos gracias a la tradición oral y la literatura, dándole vida a personalidades míticas que encarnan los miedos, creencias y memorias colectivas del llano.

Por último, como se mencionó anteriormente, la sociedad de los llanos de Apure está ligada a la ganadería, la agricultura y la vida rural. Los llaneros, con su identidad marcada por el uso del caballo y sus tradiciones, son un símbolo de la región. La música, especialmente el joropo llanero, Vargas explica que (2017) “mediante éstos el llanero le canta al llano y sus costumbres, al heroísmo, al amor, ... El joropo, con algunas variaciones se ha extendido por toda Venezuela, existe el joropo central y el orienta” (párr. 1). determinado de ese modo, que es fundamental para expresar el amor por el llano, la historia y las costumbres locales. Esto se conecta con lo que Goldmann (1986) expresa “Una gran obra literaria o artística expresa una concepción del mundo. Se trata de un fenómeno de consciencia colectiva que alcanza su mayor claridad conceptual o sensible en la consciencia del pensador o del poeta.” (p. 30). Es así como una canción o una obra literaria podría

expresar el imaginario y emociones que siente un individuo frente a su realidad social, consolidando como un sujeto cultural.

Las fiestas patronales son celebraciones clave, como la Semana Santa en Achaguas, que honra al Nazareno, patrón de los llaneros. Otras festividades importantes incluyen la Virgen del Valle en Anaco y la Feria de San Carlos de Borromeo en San Carlos, destacando también las ferias agropecuarias, como la de San Fernando de Apure, donde se practican toros coleados y riñas de gallos, reflejando la identidad y el deporte llanero.

La gastronomía llanera es rica y variada, con platos como el pisillo de chigüire o venado, el palo a pique, y la carne asada. Se destacan también los dulces y platos a base de maíz, como las arepas y cachapas, así como la yuca sancochada y el casabe, representando la diversidad y riqueza de los productos locales.

Para concluir, este recorrido por la cultura llanera ofrece un retrato de una región marcada por su geografía extensa, su riqueza natural, sus creencias populares y sus tradiciones. A través de sus paisajes, su gente, su música, su gastronomía y su literatura, como en *Doña Bárbara* (1929) los Llanos nos permiten comprender mejor la identidad venezolana y la complejidad histórica de una sociedad en constante lucha entre la tradición y el progreso.

En ese orden de ideas, al integrar las teorías de Lucien Goldmann y Edmond Cros, fue posible entender cómo estas expresiones culturales y literarias no son aisladas, son productos colectivos que reflejan y estructuran las visiones del mundo y las tensiones sociales de su tiempo que sustentan la identidad nacional. Se comprende así cómo puede una canción, un relato oral, una forma de arte, estatuas y la misma tierra expresar su identidad cultural, sirviendo para recordar el pasado y mantener los valores de toda una región. Es por eso que los medios de representación artística, como la música, la literatura y

las manifestaciones visuales, cumplen un papel esencial en preservar y transmitir la memoria e identidad de un pueblo, junto a su visión de mundo y conciencia colectiva.

CAPÍTULO 3

REPRESENTACIÓN DE LOS CONFLICTOS SOCIALES Y POLÍTICOS EN *DOÑA BÁRBARA* (1929)

Doña Bárbara (1929) es una obra que, de acuerdo con el análisis de su contexto político, fue escrita durante la dictadura gomecista. Esto nos lleva a encontrar en la obra una serie de conflictos sociales y políticos que fueron plasmados por su autor para denunciar las estructuras de poder de la Venezuela del siglo XX. Es precisamente por eso, que en este capítulo se indaga cómo estos conflictos son representados en el universo narrativo de Rómulo Gallegos. Esta sección se sustenta con el análisis textual de la obra y

con datos históricos que fundamentan el panorama y conflictos que vivía el país en el momento de la producción de la novela.

El capítulo se dividirá en seis apartados. En primer lugar, se contextualiza la obra describiendo su trama e identificando los conflictos sociales presentes en esta. Segundo, se analiza cada uno de estos conflictos empezando por la corrupción de los llanos de Apure, seguidamente se estudia la violencia, el latifundismo y el caudillismo vs modernidad. Luego se hace la presentación y análisis estructural de los principales personajes de *Doña Bárbara* (1929) y papel para la representación de las dinámicas de poder y tensiones ideológicas en la obra. Por último, se analiza el espacio de los llanos venezolanos no solo como escenario, sino como un personaje con agencia propia que influye en las acciones de los protagonistas y condensa los conflictos sociales y simbólicos que Gallegos propone.

3.1. *Doña Bárbara* (1929) una historia de poder y conflictos

La obra narra la historia de una mujer llamada: Bárbara, la novela divide al personaje en Barbarita (su versión joven) y “Doña Bárbara” (Adulta malvada): Barbarita era descrita como una mestiza muy bonita de quince años que trabajaba de cocinera en una piragua de contrabandistas con los que se crío, esta iba a ser vendida a un leproso de Siria pero planea escaparse con el joven Asdrúbal, un chico apuesto que le enseñó a leer y escribir y del cual ella se enamora. Sin embargo, este es asesinado por el líder de la piragua, quien después también muere en manos de los contrabandistas quienes violan brutalmente a Barbarita. Después de esto, es rescatada por Esutaquio, un indígena que era piloto de la piragua y que se la lleva con él a una comida indígena donde aprende distintas cosas sobre la brujería. La belleza de la Barbarita causa problemas en esta comunidad por lo que se van

y se mantienen vendiendo víveres hasta que conoce a Lorenzo Banquero, hombre con quien tiene a su hija Marisela, pero los abandonó a los dos luego de quitarle la hacienda que ahora llama “El miedo”.

Muchos años después Barbarita se convierte en Doña Bárbara: una mujer temida y respetada debido a distintas prácticas crueles que ha realizado para mantener el poder en su hacienda. En ese momento aparece Santos Luzardo, un joven de ciudad que viene a recuperar su hacienda familiar (Altamira) la misma que se haya al lado de la hacienda de Doña Bárbara y por la que empiezan a tener una disputa por pedazos de tierras robados por Doña Bárbara, el conflicto de Santos y Bárbara se vuelve un caos entre la corrupción y el enamoramiento que aparece entre ellos. Y, por otra parte, Marisela, la hija abandonada de Bárbara quien también se enamora de Santos comienza una guerra fuerte entre ellas. El enfrentamiento termina cuando Doña Bárbara, arrepentida y decidida a la redención abandona El Miedo y se retira sin dejar más huellas, dejando su poder y el camino libre a Marisela y Santos, quienes viven su amor puro y en justicia regenerando la tierra que había sido marcada por la corrupción.

A partir de esta contextualización de la trama de *Doña Bárbara* (1929) resulta pertinente profundizar en los conflictos sociales que se identificaron en el universo narrativo de la novela. Entre ellos, destaca la representación de la corrupción, problemática que siempre está presente en la trama. Y, en especial aquella que se vive en los llanos venezolanos: un espacio con ausencia de leyes legítimas, con dinámicas de poder arbitrario e impunidad. De esta forma, en el apartado a continuación se abordará la representación de la corrupción y cómo el autor construye a través de esa representación una crítica a estas prácticas mediante los personajes, situaciones y dinámica de poder.

3.2. La corrupción de los llanos

Para el siglo XX, con la presencia de la dictadura y el atraso del país en muchos aspectos, Gallegos nos presenta a los llanos venezolanos como un espacio de corrupción, donde la ley es dominada por el más fuerte o el que tiene más dinero, dejando paso a que la violencia no tenga límites dentro de la historia. Gallegos (1929) lo aclara de esta manera “Aquel llano sin justicia, sin autoridad, sin más ley que la voluntad de los más fuertes.” Uno de los pasajes que demuestra esta corrupción es la manera en la Bárbara logra quitarle la hacienda “la Barquereña” a Lorenzo Banquero, la mujer en conjunto con el Coronel Apolinar hacen una venta simulada. Según se menciona. “Este fue el punto de partida del famoso latifundio” (Gallegos, 1929, p. 34). Es así, como la corrupción no solo se ve en el robo de tierras que hacía la protagonista, sino en lo “ciego” que se hacía todo a su alrededor cuando lo hacía. En la obra se presenta otro pasaje interesante, donde por ese mismo motivo Bárbara refugia a criminales y los contrata para seguir operando de manera corrupta en las haciendas, estos eran conocidos como los “Mondragones” tres hermanos que se hacían llamar “Onza, tigre y león” fugitivos por crímenes cometidos en Barinas. (Gallegos, 1929, p.85).

Por otra parte, la corrupción no solo se veía en el personaje de Bárbara Guaimarán, en los llanos, todos querían poder y lo obtenían por medios ilícitos. Mr Danger, al que se le llamaba “el hombre sin patria” ya que llegó del extranjero y se dedicaba a cazar Caimanes y a exportar sus pieles. Este personaje que se suponía defendería los derechos de Lorenzo, solo lo usó para obtener beneficios propios, se enriqueció usando a su gusto el pequeño pedazo de tierra que le había quedado a Lorenzo de aquel despojo tan grande que le había hecho Bárbara. Es así, como el autor nos detalla en el personaje principal y en los demás, que las “Leyes del llano “ eran muy fáciles de violar, pues así menciona en este punto de la

historia. “ Pero Mister Danger podía saltar por encima de las restricciones legales y apoderarse del ganado de los vecinos, porque los administrativos de Luzardo siempre eran sobornables y la dueña del miedo no se atrevería a protestar” (Gallegos, 1929,p. 119) . Por otra parte, además de la historia creada por el autor, se presentan algunos detalles que nos conlleva a relacionar la novela dentro de las problemáticas que estaban ocurriendo en ese momento en el país, especialmente por la corrupción , uno de estos detalles descritos de esta forma: “Los revolucionarios por un lado, y por el otro las comisiones del Gobierno que vienen a buscar caballos, y de aquí es de donde se los llevan, porque doña Bárbara, para que no le quiten los suyos, las endilga para acá” (Gallegos, 1929, p.24).

Finalmente, esta relación establecida por el autor entre la historia y el contexto, se relaciona con que Gallegos es un Sujeto Cultural que como expresa Cross (1997) es un individuo que forma su identidad a través de las interacciones sociales, es decir, que el sujeto no es una autónomo, sino que siempre está en relación con la cultura y estructura social a la que pertenece. Y, que por esto, Goldman (1968) plantea que cada obra literaria debe ser analizada en conjunto con el contexto social e histórico del autor. De esta manera, se puede sentir en toda la historia, particularmente, en la forma en la que se explica detalladamente el mal uso de las leyes del llano y en la elección de los temas centrales de la obra; que estos surgen del pensamiento político del autor, que como aclaramos en su biografía, aparte de ser escritor también era político.

Así mismo, como Gallegos nos describe cómo funcionan las leyes y estructuras sociales del llano, también pretende mostrar cómo ese vacío legal trae consigo la violencia que atraviesa el territorio de Los llanos, dicha violencia se ve representada no solo de manera física sino que también en las dinámicas de poder, el sometimiento y los conflictos sociales. En este sentido, como la corrupción es una de las causas de la violencia en la

novela, en el siguiente apartado se abordará cómo la violencia es un eje temático y social que resalta en la obra, tanto como un instrumento de dominación y un reflejo de las tensiones sociopolíticas de la Venezuela de esa época.

3.3. Barbara Guaimarán: “Fruto engendrado por la violencia del blanco aventurero en la sombría sensualidad de la india [...]”

La violencia en *Doña Bárbara* (1929)¹ Es representada como un mecanismo de poder que refleja un desorden social al cual Gallegos hace una crítica a través de la novela. La obra pone de manifiesto una de las formas de violencia más persistentes en la historia social: la violencia de género, frente a la cual se ha luchado durante generaciones, esta se ve reflejada especialmente en la vida de su protagonista, cuya historia de vida fue marcada por una agresión sexual fue el comienzo de un ciclo violencia que se mantuvo en toda la trama.

En este sentido, la Asamblea General de las Naciones Unidas (1993) define la violencia de género como: “Todo acto de violencia basada en el género que tiene como resultado posible o real un daño físico, sexual o psicológico, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en la vida pública o en la vida privada” (art. 1).

Bárbara Guaimarán, es el personaje víctima de este tipo de violencia, como se describió en la trama de la novela al principio: esta venía en una embarcación con seis hombres. Y, todos, menos Eustaquio “La brutalizaban con idénticas caricias: rudas, manotadas, besos que sabían a aguardiente y a chimó” (Gallegos, 1929, p.25). Sumándole a esto, el capitán al que ella llamaba “mi taita” pensaba venderla a un Leproso que en la

¹ Cita del texto de R. Gallegos (1929) *Doña Bárbara*, Madrid; Araluce, p. 13.

narración es descrito como un hombre que pagaba las penas de su enfermedad raptando o comprando a “indiecitas”.

De esta manera, se demuestra el papel que le daban a la mujer en ese contexto. Por ejemplo, como podían ser vendidas o maltratadas. Sin embargo, la mayor representación de violencia en la obra se observa en la violación grupal que los hombres de la embarcación cometen con Bárbara. Este hecho marca un antes y un después en su vida. Debido a que, es a partir de ese momento cuando se desencadena en ella la rudeza y la maldad con la que se caracterizaba de adulta, pues como afirma Gallegos “el amor en ella había sido brutalmente apagado por la violencia de los hombres” (1929, p. 30). Este episodio muestra un ejemplo de lo que, en el marco de la violencia de género, se reconoce como violencia sexual, es decir, “cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física [...] como una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto” (UNAM, 2020, p. 22). De esta forma, la obra refleja cómo un acto de violencia de género no solo afecta físicamente a la víctima, sino que también destruye su capacidad de amar y la conduce a reproducir la violencia como respuesta.

Ahora bien, el personaje a partir de este punto se vuelve cruel y recurre a la violencia para resolver todo a su alrededor. Pero lo que más se destaca de esa cadena violenta es que a partir de ahí se desata la violencia familiar, definida como “Una forma de establecer relaciones y de afrontar conflictos recurriendo a la fuerza, a la amenaza, a la agresión emocional o al abandono” (González, 2002). Está directamente relacionada con su hija: Marisela. Normalmente los sucesos que desatan esta forma de violencia tienen que ver con maltratos físicos o psicológicos durante el embarazo, causando así rechazo al bebé

o el completo abandono como ocurrió con Marisela. Pero en este caso, este odio se despliega de los sucesos violentos que vivió su madre antes de su nacimiento. Y, aunque ella no fue producto de la violación, su llegada al mundo afirmó su odio como se menciona en la narración del parto: “Ni aun la maternidad aplacó el rencor de la devoradora de hombres, por el contrario, se lo exasperó más: un hijo en sus entrañas era para ella una victoria del macho, una nueva violencia sufrida” (Gallegos, 1929, p.17).

Así mismo, otro pasaje de la novela que presenta violencia es el conflicto entre los Barqueros y los Luzardo, una problemática que representa la venganza en la obra, como lo expresa la carta recibida por Santos: «Vente, José Luzardo asesinó ayer a tu padre. Vente a vengarlo» (Gallegos, 1929, p. 48). Este pasaje evidencia cómo la violencia se vuelve un ciclo generando tensiones y nuevas dinámicas de poder. Esto puede comprenderse a partir de la teoría del conflicto social, ya que, como señala Sierra (2006), “todo sistema social implica una distribución de poder, así como de riqueza y posiciones de status [...] El conflicto sobreviene cuando diversos grupos e individuos frustrados se esfuerzan por aumentar su parte de gratificación” (p. 9). En este caso, el ciclo de venganzas familiares se interrumpe por otro hecho violento: la pérdida de Lorenzo Barquero a manos de Doña Bárbara. Esta tragedia, su miseria, alcoholismo y el interés de ayudar a Marisela provoca que Santos deje atrás la disputa. Lorenzo Barquero se deja ver en sus palabras su decadencia y desesperación. «¡Santos Luzardo! ¡Mírate en mí! ¡Esta tierra no perdona!» (Gallegos, 1929, p. 48) Dejando claro en sus palabras que la violencia en el llano es un conflicto persistente.

Finalmente, el objetivo de esta conexión entre las manifestaciones de violencia presentes en la obra es demostrar cómo el contexto o la sociedad en el que se vivía en la época facilitaba la presencia y el agravamiento de esta. El país vivía una época de dictadura

y corrupción. Y, especialmente en los llanos, eran un lugar “sin ley”, de sobrevivencia y atraso que abría paso a diferentes conflictos sociales. Por esta razón, en el siguiente apartado se trabajará otra problemática que resalta en los llanos venezolanos: el latifundio.

3.4. La tierra del latifundismo: “Y este fue el punto de partida del famoso latifundio”: la tierra como eje de poder”

En *Doña Bárbara* (1929)² se presenta el latifundio como problemática social central de la narrativa, este término es, de acuerdo con Acosta Saignes (2009) un régimen de propiedad donde se presenta una concentración de grandes extensiones de tierra a manos de pocos propietarios. Así mismo, en su libro *Latifundio* (2009) se afirma que “En Venezuela llega el latifundismo a su máximo con el régimen de Gómez “(Acosta Saignes, 2009, pp. 19-30) . Tomando en cuenta esto, esta situación de latifundismo fue representada en la obra por el personaje de Bárbara Guaimarán, que como sabemos, después de robar la hacienda “la Barquereña” a Lorenzo Barquero y convertirla en “el miedo”, empezó a obtener poco a poco más territorio que tomaba ilícitamente, sobre todo el de Altamira. Según la historia, cuando estaba vivo José Luzardo, habían más de veinte propietarios, pero con la llegada de Doña Bárbara ahora todos esos terrenos pertenecían al latifundio de esta. Gallegos, 1929).

De modo que, el latifundio se presenta como un conflicto social y político por el que estaba pasando el país, especialmente en los llanos, puesto que geográficamente son los espacios del país donde más se vivió esta problemática debido a su gran cantidad de haciendas, tierras y actividades agrícolas. Es así, cómo este conflicto se lee como una expresión de la memoria colectiva del pueblo venezolano. Entendiendo este término según

² Cita del texto de R. Gallegos (1929) *Doña Bárbara*, Madrid; Araluce, p. 18.

el pensamiento de Goldman (1968) como aquello que engloba las estructuras mentales compartidas por un grupo o una comunidad, que reflejan sus valores, creencias, experiencias, lo que ayuda a configurar la visión del mundo de cada individuo. Esta problemática es atribuida especialmente a la población del llano; aquellos que sufrieron dentro de ese sistema de opresión territorial y económica. De esta forma, el personaje de Doña Bárbara al practicar el latifundismo refleja ese recuerdo social de aquella estructura de poder que despojaba a las comunidades sin recursos o que vivían solo por lo que obtenían de sus haciendas.

Finalmente, se puede afirmar que la obra es un espejo del imaginario social de esa época, donde el autor construye su narración plasmando la experiencia colectiva de desigualdad, desposesión y luchas territoriales. Y así mismo crítica y revela al sistema latifundista que vivía la Venezuela de ese momento haciendo de la obra una herramienta de memoria colectiva que reactivan los recuerdos de un país que necesitaba la transformación social y política para ese momento, pero que al mismo tiempo la lectura de la novela actualmente puede volver a resignificar esos valores de progreso que buscaba Gallegos, logrando así a través de la literatura una conexión entre el pasado y el presente. Y así mismo, por esos ideales de progreso que se contraponen con la situación del país en ese momento, *Doña Bárbara* (1929) presenta una tensión de caudillismo vs modernidad, asunto que se abordará a continuación en el siguiente apartado.

3.5. Figura del caudillo: impacto, representación en la cultura y literatura venezolana

Este apartado se centrará en analizar la figura del caudillo dentro de la historia política y social de Latinoamérica, tomando como eje central la representación de este

liderazgo en el personaje principal de Doña Bárbara. Para ello, se aplicarán los enfoques de la sociocrítica de Lucien Goldmann y el estructuralismo genético de Edmond Cros, los cuales permiten relacionar el texto literario con las estructuras sociales e ideológicas de su tiempo. De ese modo, se examinarán las dinámicas de poder que se manifiestan en la obra, las cuales reflejan tanto la sociedad venezolana del siglo XX como la contemporánea. Por esta razón, resulta necesario revisar las distintas definiciones del concepto de caudillo, con el fin de establecer una base teórica que permita identificar y comprender esta figura dentro de la obra. Además, se analiza cómo la literatura retrata estas dinámicas, haciendo énfasis en la función crítica y social de la ficción. Finalmente, se examina la representación del caudillismo en Doña Bárbara, estableciendo paralelos entre el personaje de Bárbara Guaimarán, la dictadura de Juan Vicente Gómez y los actuales escenarios políticos de Venezuela, a fin de reflexionar sobre la vigencia de estos modelos de poder en la cultura venezolana contemporánea.

Desde esta perspectiva, las dinámicas de poder que se manifiestan en la obra, son comprendidas como expresiones simbólicas de las luchas ideológicas de la Venezuela de comienzos del siglo XX. Según Goldmann, el texto literario es la manifestación simbólica de una conciencia colectiva que responde a una situación histórica concreta. En este caso, Doña Bárbara refleja el enfrentamiento entre civilización y barbarie, progreso y tradición, legalidad e imposición arbitraria, que caracteriza la Venezuela de la dictadura de Juan Vicente Gómez. Tal como advierte Hobsbawm (2021) “el pasado es un factor esencial de las ideologías políticas, y cuando no hay uno que resulte adecuado, siempre es posible inventarlo” (p. 35). Esta observación resulta pertinente porque el caudillo, como figura política, se legitima constantemente en un relato histórico o mítico que le otorga sentido a su dominio. Por ello, resulta necesario revisar las distintas definiciones del concepto de

caudillo, con el fin de establecer una base teórica que permita identificar y comprender esta figura dentro del contexto de la obra y su función como representación de un orden social dominante.

Aunque existen diversas definiciones sobre el término “caudillo”, muchas de ellas lo presentan como una figura virtuosa, estrechamente relacionada con el militarismo o el ejercicio del poder. Como señala Weber (1967), “El caudillaje ha surgido en todos los lugares y épocas bajo uno de estos dos aspectos, los más importantes del pasado; el del mago o profeta, de una parte, y el de príncipe guerrero, jefe de banda o condottiero de la otra. Lo propio del occidente es, sin embargo, y esto es lo que más importa, el caudillaje político” (p. 87). Weber lo describe como un líder nato que ejerce su poder a través de su carisma y su capacidad de convocatoria, pero su visión no contempla los efectos de la descomposición del poder carismático en formas autoritarias y represivas, como lo plantea Goldmann al analizar los procesos de alienación ideológica. En esta línea, Hobsbawm (2021) sostiene que “el mal uso que la ideología suele hacer de la historia se basa más en el anacronismo que en la mentira” (p. 37), lo que ayuda a comprender cómo las narrativas del caudillo se perpetúan y transforman, apelando a pasados glorificados para justificar la permanencia de un poder autoritario.

Desde el enfoque estructural-genético de Cros, es posible observar cómo la estructura de la obra no solo reproduce conflictos sociales, sino que organiza ideológicamente los discursos que los representan. Así, Doña Bárbara no es solo un relato de tensiones individuales, sino un discurso en el que se inscriben prácticas de dominación, mecanismos de exclusión y resistencias simbólicas. La literatura, desde esta óptica, funciona como un espacio de reproducción y crítica de las ideologías dominantes. El personaje de Bárbara Guaimarán encarna un poder despótico, patriarcal y corrupto, que se

impone mediante la violencia y el miedo, reflejando no solo la figura del dictador Gómez, sino un modelo de caudillismo profundamente arraigado en la cultura venezolana.

En este sentido, la figura del caudillo en la literatura permite analizar la influencia del dictador en los contextos históricos y sociales de las comunidades bajo su control. La literatura, al reflejar la sociedad en la que fue escrita, expone problemáticas sociales a través de personajes, conflictos y ambientes que ejemplifican dichas situaciones. Esto busca fomentar la reflexión, promover un cambio social y generar conciencia en las nuevas generaciones. Tal como expone Hobsbawm (1998), “la actual tendencia de los novelistas a basar la trama de sus obras en hechos reales en vez de argumentos imaginarios, con lo cual se desdibuja la frontera que separa la realidad histórica de la ficción” (p. 298). Sin embargo, es precisamente ese tratamiento de lo real en lo imaginario lo que otorga verosimilitud a una historia y permite que los lectores conecten con ella como una experiencia colectiva.

En *Doña Bárbara* (1929), el “caudillo” se representa a través de un personaje que ejerce el poder violento sobre los demás, sin considerar los derechos y deseos ajenos, como es el caso de la emblemática Bárbara Guaimarán. A través de este personaje se ejemplifica simbólicamente la dictadura de Juan Vicente Gómez, quien, al igual que su representación literaria, utiliza la fuerza y la corrupción para someter a la población, imponiendo su voluntad por encima de cualquier oposición. Esta representación puede leerse como una transposición simbólica del conflicto estructural entre clases y visiones de país, tal como lo plantea Goldmann en su noción de estructura significativa.

La figura del caudillo y su representación en la literatura están estrechamente vinculadas con la cultura venezolana. Aunque la obra expone los conflictos que marcaron al país en el siglo XX, la imagen del dictador se sigue perpetuando a través de figuras como el difunto Hugo Chávez y su sucesor, Nicolás Maduro. Por ello, una relectura actual de la

obra permite cuestionar la persistencia de estas estructuras de poder y reflexionar sobre la necesidad de figuras como Santos Luzardo, quien representa en el texto la racionalidad jurídica, la educación y el deseo de transformación progresista. Desde una lectura sociocrítica, el conflicto central de Doña Bárbara no es meramente ético o moral, sino estructural: una confrontación entre dos visiones del mundo, entre dos formas de organizar la vida colectiva. Y esa tensión sigue vigente. De hecho, Hobsbawm (2021) señala que los líderes autoritarios suelen resurgir en contextos de crisis sociales y económicas, cuando las poblaciones buscan “a alguien a quien echar la culpa de sus fracasos e inseguridades” (p. 34). Esta reflexión ilumina el devenir del caudillismo como categoría: lejos de ser un fenómeno del pasado, se reactualiza en cada época como respuesta a la incertidumbre y como estrategia de poder para canalizar el descontento colectivo.

En conclusión, aunque la figura del caudillo sigue vigente en la actualidad, obras como Doña Bárbara funcionan como herramientas de reflexión que permiten cuestionar las visiones de mundo impuestas por el autoritarismo y reconocer la necesidad de modelos de liderazgo más justos, racionales y democráticos, que sirven para que las personas critiquen de manera crítica los ideales dominantes y se promueva una visión moderna, justa y equitativa, como lo hace la figura de Santo Luzardo en representación de las necesidades del pueblo venezolano, quien se trabajará con mayor precisión en el siguiente apartado. Por lo tanto, en un comentario más amplio, el caudillo, más que una figura estática, constituye una categoría histórica y cultural en constante transformación. Su origen se vincula a contextos de inestabilidad social, guerras civiles y vacíos institucionales en América Latina durante el siglo XIX, donde emergió como un líder carismático capaz de otorgar orden y protección a cambio de lealtad. Sin embargo, a lo largo del siglo XX y XXI, esta figura ha mutado, adaptándose a nuevas condiciones políticas. Así, lo que en sus inicios se encarnaba

en líderes militares locales, hoy se proyecta en presidentes con discursos populistas, que legitiman su autoridad recurriendo a narrativas históricas, símbolos culturales y la promesa de redención nacional.

De este modo, el devenir del caudillo muestra que no se trata únicamente de un fenómeno del pasado, sino de una categoría flexible y persistente, que se reactualiza frente a las crisis políticas y económicas. La literatura, como en el caso de Doña Bárbara, ha jugado un papel crucial en visibilizar y problematizar estas dinámicas, mostrando que la lucha entre arbitrariedad y legalidad, barbarie y civilización, sigue siendo un eje fundamental para comprender la historia y la cultura latinoamericana.

3.5.1. La modernidad: símbolo de justicia, progreso y transformación social

La historia de la humanidad está impregnada de tensiones y distintos tipos de luchas ideológicas donde el mal busca imponerse sobre el bien. Es así como la barbarie se contraponen a la civilización, la tradición al progreso y el caudillismo a la modernidad. Siempre ha existido esa necesidad de redimir el mal y encontrar la justicia. Por ello, este apartado busca exponer cómo Gallegos, en su obra, intenta civilizar y modernizar la nación frente a la barbarie, ya que en Doña Bárbara (1929) se representa cómo, en la Venezuela del siglo XX, habitaba una injusticia institucional, sobre todo por parte de quienes ostentaban el poder del país, como es el caso del exdictador Juan Vicente Gómez, quien aparece en la obra encarnado en Bárbara Guaimarán: una mujer déspota y corrupta, que prefería robar y saquear para mantener el poder. Es por ello que surge la tensión, o esa identidad, que busca instaurar la esperanza de una nación envuelta en la barbarie.

En ese sentido, la modernidad, según Berman (1982), es:

Es un conjunto de experiencias vitales compartidas por los hombres y mujeres del mundo, caracterizadas por la transformación constante y la contradicción: promete crecimiento, poder y alegría, pero al mismo tiempo amenaza con destruir lo que somos y lo que poseemos. Ser modernos significa estar inmersos en una vorágine de desintegración y renovación perpetua, donde lo sólido se desvanece y las tradiciones se ven desafiadas por el cambio continuo. (p. 7)

De ahí que la modernidad no se presente como un proceso lineal y armónico, sino como una experiencia contradictoria y conflictiva que transforma a los sujetos y a las sociedades. Justamente eso ocurre en Doña Bárbara: la tensión entre lo arcaico y lo renovador se convierte en el eje de la narrativa. Santos Luzardo encarna ese espíritu moderno que, en palabras de Berman, “promete crecimiento, poder y alegría”, mientras que Bárbara simboliza la barbarie y las estructuras de poder corruptas que “amenazan con destruir lo que somos y lo que poseemos”. De este modo, la novela no solo refleja la realidad venezolana del siglo XX bajo el caudillismo de Juan Vicente Gómez, sino que también se inserta en la discusión universal sobre la modernidad, donde lo sólido se desvanece y las tradiciones se ven continuamente desafiadas por el cambio. Octavio Paz (1998) en esta misma línea, señala que la modernidad en América Latina es siempre contradictoria porque “somos un producto de la ruptura y de la continuidad” (p. 156), lo cual se refleja en la lucha constante entre lo viejo que se resiste a morir y lo nuevo que intenta imponerse.

En este sentido, en un nivel más formal, la modernidad puede entenderse como una ruptura con lo tradicional y lo arcaico, un proceso que cuestiona los viejos órdenes sociales, políticos y culturales para transformar aquello que resultaba injusto o limitante en la historia de las sociedades. Es por eso que, la modernidad no solo busca romper con lo

establecido, sino también abrir caminos hacia un cambio que permita construir una sociedad más equitativa, dinámica y consciente de sus contradicciones internas. Gallegos, en su obra, intenta reflejar esta dualidad a través de sus personajes, como Santos Luzardo, quien simboliza la modernidad, la civilización y el cambio. Se trata de un joven proveniente de la ciudad, portador de ideales progresistas, que regresa a los llanos con la misión de redimir el mal encarnado en El Miedo y transformar también a Altamira, espacios geográficos que representan la vasta y conflictiva tierra llanera. En este sentido, Luzardo es la voz de la razón y el progreso, el llamado a reconciliar al hombre con su entorno y a superar la barbarie que encarna Doña Bárbara.

Por otro lado, a través de esta confrontación entre Santos Luzardo y Barbara, se puede observarse cómo, desde la perspectiva del estructuralismo genético de Lucien Goldmann, la novela expresa la visión del mundo de una clase social emergente, la élite urbana modernizadora, que buscaba transformar una Venezuela marcada por el atraso rural y el caudillismo. Gallegos, como mediador, organiza en la obra las tensiones colectivas de su tiempo y convierte la lucha entre civilización y barbarie en una estructura simbólica coherente que traduce los anhelos de justicia y progreso de toda una colectividad. En palabras de Paz, “la modernidad es crítica de sí misma” (1998, p. 163), lo que implica que incluso los proyectos civilizadores, como el de Luzardo, no están exentos de contradicciones y deben pensarse en diálogo con sus limitaciones históricas.

Igualmente, desde la sociocrítica de Edmond Cros, *Doña Bárbara* debe entenderse como un espacio de inscripción de discursos sociales e ideológicos, donde la obra no pertenece únicamente a su autor, sino que es producto de múltiples coautorías: la memoria histórica del gomecismo, los imaginarios rurales, las tensiones entre modernidad y tradición, y la recepción de los lectores que consolidaron la novela como mito nacional. En

esta línea, Santos Luzardo y Doña Bárbara encarnan formaciones discursivas opuestas que revelan al sujeto cultural venezolano en plena construcción, donde lo individual y lo colectivo se articulan en una narración que refleja, cuestiona y propone salidas a las contradicciones sociales de su época.

En el siglo XX, para tener un poco más de contexto, Venezuela atravesaba una etapa de profundos contrastes. Tras la independencia, el país quedó marcado por el caudillismo y la fragmentación regional, pero fue bajo la dictadura de Juan Vicente Gómez, cuando se consolidó un orden autoritario que, aunque dio cierta estabilidad, se sostuvo en la represión, el control político y el clientelismo. En esos años el país comenzó a experimentar un proceso de modernización ligado al auge petrolero, lo que transformó la economía y dio inicio a la urbanización, pero este proceso no tuvo grandes cambios. Aunque la educación y la cultura tuvieron algunos avances, todavía predominaban la desigualdad, la pobreza y la exclusión de amplios sectores de la población. Como sintetiza Chesney Lawrence (2007), “la modernidad se trastocó en una timorata y menguada modernización” (p. 80), ya que se limitó a una modernidad aparente que no modificó las estructuras tradicionales de poder. Es por eso que actualmente Venezuela continúa atravesando por la crisis que se denomina el caudillismo. En este sentido, Octavio Paz había advertido que “la modernidad latinoamericana es ambigua porque depende de modelos ajenos” (1998, p. 159), idea que resuena con la experiencia venezolana: una modernidad parcial, subordinada y sin transformación profunda de las estructuras sociales.

Es por eso que en la novela se representa de una forma idealista y aspiradora, ya que el personaje de Luzardo representa todos esos valores que intenta alcanzar Venezuela y es combatiendo el mal institucional a Doña Bárbara, pero a su vez no lo hace de manera abrupta, sino con pequeños cambios.

Como se expresa en este fragmento de la obra Gallegos (1929):

Este mundo, que era su propio corazón ilusionado, fue Santos quien se lo mostró, y sólo él lo llenaba. Él le quitó con sus manos la mugre del rostro, con sus palabras le reveló la propia belleza ignorada, con sus lecciones y consejos la desbastó de la rusticidad, y la hizo adquirir buenos modales, y hábitos y gustos de un espíritu fino. (p. 135)

Aquí se visualiza cómo un hombre como Santos Luzardo, venido de la ciudad con ideales progresistas, pudo ver en Marisela, la hija de Doña Bárbara, la posibilidad de transformación sin recurrir a la imposición ni a la violencia. Su método fue la educación, el ejemplo y la paciencia, mostrando que el verdadero cambio social y cultural no se alcanza por la fuerza, sino a través de un proceso gradual de conciencia y formación. De esta manera, el personaje encarna la esperanza de una Venezuela capaz de superar el atraso y la barbarie mediante la razón, la justicia y la civilización.

En resumen, la obra, tanto en el plano simbólico como en el literal, Santos Luzardo llega a los llanos de Apure con ideas de cambio que no responden a intereses personales, sino a un objetivo genuino orientado al bien común y a la justicia. Su propósito es derribar las viejas y corruptas costumbres del campo y transformar la visión del mundo rural, abriendo el camino hacia un futuro más justo, sano y equitativo. De este modo, Gallegos no solo construye una historia de redención individual, sino también un proyecto colectivo de nación, donde la modernidad y la civilización se proponen como salida frente a la barbarie y el atraso. La novela se convierte así en una metáfora esperanzadora de la Venezuela del siglo XX, que buscaba dejar atrás el caudillismo y forjar una identidad más libre, consciente y orientada al progreso. Como afirma Octavio Paz, “la modernidad no es un estado fijo, sino un movimiento” (1998, p. 164), y en ese movimiento se inscribe la obra de

Gallegos: un intento de imaginar una nación que se transforma en medio de sus contradicciones históricas.

3.5.2. Caudillismo vs modernidad: dualidad la tradición y el cambio

Ya habiendo presentado las categorías del “caudillo” y la “modernidad” en los apartados anteriores, este se dedicará exclusivamente a contraponer una con la otra, poniendo de manifiesto las tensiones ideológicas que se enfrentan constantemente en Doña Bárbara (1929), las cuales funcionan como simbolismos políticos a través de los personajes y representan la visión de una Venezuela fragmentada entre dos luchas: caudillismo y modernidad. Recordemos que el caudillismo, desde la perspectiva de Castro (2007), citado por Silvert (1977), se define como “generalmente a cualquier régimen personalista y cuasimilitar, cuyos mecanismos partidistas, procedimientos administrativos y funciones legislativas están sometidos al control inmediato y directo de un líder carismático y a su cohorte de funcionarios mediadores” (p. 11). Estas características se evidencian en la obra a través de Bárbara Guaimarán, una mujer mezquina, capaz de hacer lo que esté en sus manos para apropiarse de las tierras de El Miedo y explotarlas a su antojo, recurriendo a la manipulación, la corrupción y la intimidación. Doña Bárbara es considerada una mujer temida y poderosa, y son precisamente esas actitudes las que la convierten en una representación literaria del caudillismo.

Por otro lado, surge la contraparte de la “modernidad”, que se representa a través de Santos Luzardo, un personaje que después de llegar de un contexto citadino, se sumerge en la realidad de los llanos y trae consigo ideales progresistas que busca acabar con la corrupción de los llanos, transformar las costumbres atrasadas y establecer un orden basado en la justicia, la educación y el respeto por la ley. Su presencia encarna la esperanza de un

cambio real, en una sociedad marcada por el abuso de poder y el atraso cultural. Como bien lo expresa Habermas (1988) “El término «moderno», con un contenido diverso, expresa una y otra vez la conciencia de una época que se relaciona con el pasado, la antigüedad, a fin de considerarse a sí misma como el resultado de una transición de lo antiguo a lo nuevo” (p.1) esto refuerza la figura de Santos Luzardo como un agente de transición entre lo viejo y lo nuevo; su llegada al llano simboliza ese paso de una sociedad dominada por prácticas arcaicas y corruptas hacia una etapa de transformación guiada por los valores de la modernidad y el deseo del cambio.

Por ello, ambos personajes son un claro símbolo de la barbarie y la civilización: uno nacido en un contexto agreste y el otro con todas las oportunidades del mundo. No es casualidad que Luzardo, un hombre formado en la ciudad, con buena educación y en un ambiente progresista, al llegar a los llanos se encuentre frente a un entorno desfavorecido y traiga consigo ideales de cambio contra la corrupción, convencido de que es posible construir un mejor futuro. Así, ambos personajes funcionan como símbolos: el caudillo, con su poder arbitrario y violento, y Santos Luzardo, como portavoz de una visión renovadora que busca justicia, orden y progreso civilizatorio. Esta dualidad refleja la lucha de un país que intenta liberarse de las estructuras opresivas del pasado para abrirse camino hacia un futuro guiado por valores modernos y democráticos.

Ambos personajes cumplen con las teorías de la sociocrítica de Edmond Cros y el estructuralismo genético, porque no solo reflejan la época en la que fueron escritos a través de su diálogo, dialecto y costumbres, sino que además funcionan como símbolos específicos que representan problemáticas centrales de la Venezuela del siglo XX y también de la actualidad. A pesar de los intentos de cambio, el caudillaje y las figuras autoritarias siguen presentes, lo que demuestra cómo la literatura de siglos pasados conserva su

vigencia en el presente. Aunque en pleno siglo XXI persistan estas problemáticas y no se haya logrado el cambio que proponía Rómulo Gallegos, en su obra permanece la esperanza de un mundo mejor: una Venezuela capaz de superar la corrupción y la violencia para convertirse en un país con un estilo de vida más justo y digno.

En este sentido, la dualidad caudillismo–modernidad no se agota en la obra de Gallegos, sino que constituye una clave de lectura para comprender el devenir histórico de Venezuela y de América Latina en general. Estas tensiones ideológicas no solo revelan la pugna entre tradición y progreso, sino que también invitan a reflexionar sobre la persistencia de estructuras autoritarias y el desafío constante de construir una sociedad basada en principios democráticos y modernos. La literatura, al exponer estas contradicciones, se convierte en un espacio de crítica y de esperanza, recordándonos que la superación del caudillismo no depende únicamente de un cambio político, sino también de una transformación cultural y social más profunda.

Finalmente, la dualidad entre caudillismo y modernidad en Doña Bárbara trasciende la ficción literaria para convertirse en un reflejo de la realidad venezolana. Esta tensión simboliza la lucha entre estructuras de poder autoritarias y el anhelo de progreso democrático, mostrando que, aunque el caudillismo persiste, también permanece la esperanza de un futuro más justo y renovador.

3.6. Análisis estructural de los personajes: Representaciones de poder y tensiones en su construcción

Desde el análisis que se ha planteado para esta obra literaria, se confirma que esta permite conocer el contexto político y social de Venezuela a principios del siglo XX a través de su trama y sus personajes, quienes están contruidos intencionalmente para

simbolizar los conflictos sociales y representaciones de poder que vivía el país para ese momento.

En esta sección se desarrollará la contextualización y el análisis de los personajes centrales de *Doña Bárbara* (1929) con el objetivo de comprender su función dentro de las configuraciones de poder y temática de la novela. En primer lugar, se analizará a Bárbara Guaimarán, cuyo carácter se convierte como un arquetipo literario que concentra significados vinculados con el poder, la violencia y la barbarie. En segundo lugar, se abordará a Santos Luzardo, figura que representa la contraparte de este antagonismo, representando los ideales de la civilización y la modernidad. Posteriormente, se analiza a Marisela, personaje que con su evolución refleja las tensiones entre marginalidad, redención y proyecto civilizatorio. Asimismo, se estudiará a Lorenzo Barquero, con su decadencia personal que refleja la degradación moral y social que atraviesa el llano. En suma, se considerarán a personajes secundarios como Juan Primito, Juan Peñaleta, Melquíades, Eustaquio y Mister Danger, quienes, aunque desempeñan roles periféricos, aportan a la trama y a las tensiones complementando la oposición entre civilización y barbarie. Por último, se estudiará el escenario como un personaje colectivo que moldea las dinámicas de poder influyendo en la conducta de los demás personajes de la novela.

Cuando se hace un estudio narrativo, el análisis del sistema de personajes es primordial. Debido a que, estos organizan y dan sentido a la obra. Cada personaje tiene una función dentro de la estructura de la novela. En esta línea, Propp (1928) en su morfología del cuento define la función como “el acto de un personaje, visto desde el punto de vista de su significado para el curso de la acción” (Propp, 1928, p. 21).

A esto, se le suma otra observación la cual menciona que:

Los elementos constantes, permanentes en el cuento son las funciones de los personajes, sean cuales fueren esos personajes y sea cual fuere la manera en que se realicen esas funciones. Las funciones son partes constitutivas fundamentales del cuento. (Propp, 1998, p. 25).

Lo que hace comprender que lo que hace al personaje es realmente sus acciones, las cuales juegan un papel importante en el desarrollo narrativo. Por otra parte, se menciona que “los personajes en los cuentos pueden resolverse en siete tipos abstractos” (el villano, el héroe, el benefactor o “donante”, el ayudante, el dispensador, la princesa o personaje buscado, y el falso héroe. (Propp, 1928, p.79) De acuerdo con esto, los personajes poseen roles estructurales que dan coherencia a las obras y ayudan a reconocer patrones universales en la narrativa. Así, al analizar *Doña Bárbara* (1929), es fundamental comprender cómo los personajes se organizan en un sistema de oposiciones y complementariedades para dar lógica a la trama.

En la obra uno de los personajes más destacados y poderosos es Bárbara Guaimarán, conocida por todos como Doña Bárbara. Esta cumple el rol de antagonista principal y de villana. Dado a que responde a ciertos patrones que la hacen encajar en este arquetipo, en el sentido que le otorga Frye (1951) como “patrones recurrentes que estructuran las narrativas y permiten una comprensión más profunda de las obras literarias”. Su personaje posee una carga simbólica ubicada entre lo mítico y lo real, debido a que lleva con ella la fuerza destructiva de la barbarie y su vez; la astucia de la mujer que ha luchado y sobrevivido a la violencia. Desde que aparece en la novela por primera vez, se presenta como una mujer temida, autoritaria y respetada, dominando los llanos.

Desde el enfoque estructural, Bárbara es el eje central. La construcción del personaje combina lo arquetípico y lo simbólico: representa una *femme fatale*, porque está

asociada al poder, seducción, destrucción y al mismo tiempo se relaciona con el resentimiento social generado por la violencia y el dolor. Además de esto, Gallegos le añade una dimensión mítica agregándole rasgos de bruja para dar fuerza a su imagen de control y poder sobre el llano.

Por otra parte, la red de relaciones que el personaje de Doña Bárbara establece con los demás fundamenta su papel estructural. Frente a Santos Luzardo : ella representa el caos, el atraso y violencia. Mientras que él; su contraparte, simboliza la razón, la ley y la modernidad. Con Marisela, se presenta su fracaso como madre: con la que ejerce el rechazo pero también revela fisuras en su dureza al final de la historia. Por último, con los llanos mantiene la relación de dominio que demuestra la prolongación de su poder y carácter.

Así mismo, la caracterización de Bárbara pasa de su lado individual para convertirse en una metáfora de la oposición entre democracia-dictadura, lo que se ve representado en su historia de vida; la que comienza en su transición de la inocencia a la maldad lo que representa en sí mismo el cambio político de un país de la democracia a la dictadura, es una manera de mostrar cómo Bárbara, que dentro de este estudio la vamos a analizar como la representación de Venezuela misma , es tocada por violencia y se convierte en un personaje lleno de corrupción. El autor deja en cada detalle las pruebas de esto, esta transición es representada por la violación de siete hombres, el número de regiones que poseía el país en ese momento, lo que nos deja una marca temporal, debido a que actualmente y después de la llegada del chavismo fue integrada una región más lo que se representó en las estrellas de la bandera del país.

Estos detalles nos indican que para el autor su país es representado por una mujer, hermosa físicamente como se suele describir siempre, pero con violencia y problemas de

corrupción como Bárbara Guaimarán. En este sentido, el personaje articula además otras oposiciones que mantienen la lógica y trama de la obra: barbarie frente a civilización, lo femenino salvaje frente a lo masculino racional. En todos estos, Bárbara se resiste al avance, progreso y modernidad sosteniendo la tensiones ideológicas y dinámicas de poder que se ven presente en la novela.

Por otro lado, debido a que Bárbara se presenta como multifacética, se construye una visión del personaje que está ligado a las tensiones de la época. En este sentido, Bárbara Guaimarán fue construida para representar los conflictos sociales y políticos que vivía la Venezuela de ese momento en contraste con los pensamientos de progreso de su autor: Gallegos.

Desde otro punto de vista, Santos Luzardo, un joven llegado de la capital, culto y formado en la ciudad. Regresa a los llanos para hacerse cargo de la hacienda Altamira que es de su familia. Y que ha sido robada por Bárbara durante mucho tiempo. En la parte estructural, este cumple la función de héroe. Puesto que busca civilizar los llanos y asume la tarea de restaurar el orden enfrentándose a la maldad y dominio de la antagonista. Es por esto, que se genera la confrontación central de la novela, su personaje toma decisiones que dan giro a la trama, como por ejemplo el rescate de la hacienda, cuidar a Marisela y derrotar simbólicamente a Bárbara al final de la obra.

Además, Santos Luzardo se relaciona con un símbolo político. El autor lo construye con la intención de representar el proyecto ilustrado y moderno que Gallegos quería consolidar para su nación Venezuela. El personaje posee un carácter racional, jurídico y con deseo de hacer justicia. Lo que hace que simbolice el orden social en oposición a la corrupción de Bárbara. Esto lo hace ser más que un simple personaje

literario. Lo convierte de cierta forma en un portavoz ideológico del autor: su necesidad de modernidad y ley frente a la violencia corrupción e injusticia.

En este sentido, la caracterización del personaje se descubre a sí mismo en su relación con Bárbara. Si bien al inicio de la historia se dejó seducir por su atractivo, este se resiste y lucha para no ceder a sus dominios. Por lo que, se revela su dignidad humana, no es un héroe idealizado, pero es un hombre que combate contra de lo bárbaro, así como el país luchaba en ese momento contra el atraso. Por otro lado, su desenlace romántico con Marisela rompe el arquetipo de la unión de los dos personajes principales. Porque en la lógica creada por el autor: la barbarie no puede rendirse ni mezclarse con la civilización.

Finalmente, Santos Luzardo presenta varias dimensiones narrativas a la vez: es el héroe que enfrenta a la barbarie, el portavoz del pensamiento e ideología de Rómulo Gallegos y el mediador para la transformación de los otros personajes. Puesto que, sostiene el eje central de oposición del sistema de personajes: civilización/barbarie. Ley/ desorden, razón/pasión. Es decir que, Santos Luzardo además de representar la civilización simboliza los pensamientos de progreso del autor personificados en este personaje. En Santos se puede reflejar la esperanza y el reclamo de justicia que hacía el autor detrás de sus letras, donde el enfrentamiento con la dictadura de Juan Vicente Gómez y el atraso que tenía el país se ven representadas por los conflictos entre Santo Luzardo y Bárbara Guaimarán

Marisela, hija abandonada de Bárbara y Lorenzo Barquero, se presenta como la inocencia atrapada en la maldad, es criada en condiciones de miseria junto a su padre, Marisela vive en una choza, sucia y desaliñada. Sin embargo, su transformación a lo largo de la novela, gracias al apoyo de Santos Luzardo, representa una esperanza de renovación social. Desde el enfoque estructural, Marisela tiene la función de personaje-puente. Puesto

que es la mediadora de las dos partes antagónicas: la dominación y maldad representada por su madre Bárbara Guaimarán y la razón-progreso que representa Santos Luzardo.

En primer lugar, la condición inicial de salvajismo de este personaje se adentra en la barbarie, es hija de una relación conflictiva entre su madre y Lorenzo Barquero. Fue marcada por el abandono, falta de educación y aislamiento. Dentro de esta caracterización inicial se puede decir que la obra la presenta como una criatura salvaje e inocente se relaciona con el paisaje agreste, simbolizando una naturaleza que es susceptible a ser cultivada.

El proceso de educación y transformación del personaje donde Santos Luzardo asume el papel de guía y maestro, la rescata de su estado salvaje y la lleva a la civilización. Lo que simboliza el proyecto de modernización social que el autor propone para su nación. Demostrando que se puede hacer una transformación a través de los valores éticos y la educación. Esto convierte a Marisela de un personaje individual a una representación colectiva de aquellos que necesitan civilizarse.

Su personaje es funcional, simbólico y temático que reconcilia la naturaleza salvaje con el progreso. Marisela al igual que Santos Luzardo ejerce la contraparte de Bárbara, esta no la combate a través de la violencia, sino con su propia evolución y entrada a la civilización venció la barbarie de su madre. Por otro lado, su relación con Santos Luzardo representa la unión potencial entre lo salvaje que pudo ser cambiado y el orden. Esta relación más que expresar lo romántico, intenta crear un mensaje de renovación.

Lorenzo Barquero, es el antiguo dueño de La Barquereña y padre de Marisela Este fue hacendado respetado, pero al enamorarse de Bárbara Guaimarán, esta le roba su hacienda y lo deja en la miseria junto a su hija. Tiempo después se vuelve un hombre

alcohólico y deteriorado. Barquero representa la decadencia en el mundo de los terratenientes. Su persona pasó del poder a la miseria, mostrando el fracaso.

Desde lo estructural, Lorenzo representa la decadencia de la clase terrateniente cuando se deja arrastrar por la debilidad moral y el caos social. Su caída cumple la función de mostrar la capacidad destructiva de Bárbara Guaimarán y también la frágil de un sistema que no tiene principios éticos. Por lo que, Barquero cumple la función de un personaje de advertencia, demostrando lo que puede pasar si el poder y la barbarie dominan.

Así mismo, Mister Danger, es un extranjero aventurero que trabaja como capataz de Bárbara. De carácter frío y calculador, colabora con ella en actividades ilícitas y participa en el despojo de tierras. representa lo externo y lo invasivo este papel podría ser una referencia a las problemáticas de exportación. Desde lo estructural, simboliza la explotación extranjera y la injerencia foránea en los recursos nacionales, su personaje alude a las concesiones petroleras y a la prioridad que el gobierno de la época otorgaba a intereses externos. La alianza de este personaje con Bárbara demuestra cómo funciona el sistema de corrupción entre lo local y lo foráneo, reflejando la tensión entre lo nacional y lo extranjero.

También se encuentra Juan Primito, un sirviente fiel de Doña Bárbara que se caracteriza por ser supersticioso, ingenuo y mentalmente inestable. Es un personaje que se muestra inofensivo y fiel a Bárbara Guaimarán aunque reciba maltrato de esta, Juan Primito representa al pueblo dominado y alienado, aquel que, aunque está en la opresión, sigue fiel a aquello que lo oprime. Su personaje refleja la estructura de las relaciones sociales, donde el caudillo domina y el campesino es sometido. Su lealtad se relaciona con la falta de conciencia social que perpetúa esas dinámicas de poder.

El juez de Altamira, Ño Pernalete, un hombre corrupto y fácil de manipular por los caudillos, en especial por Bárbara Guaimarán, Pernalete usa su cargo de manera corrupta para favorecer intereses en lugar de importar la justicia para los llanos.

Este personaje representa la corrupción de la ley, la injusticia y cómo la ley en este espacio está a función de los más poderosos en vez de apoyar al pueblo. Su función en la historia es dejar claro que la misma ley es usada como instrumento para las dinámicas de poder y esto mismo genera las tensiones de la época.

Por otro lado, el personaje de Mujiquita, un hombre aparece como el secretario del juzgado, siendo joven, educado y que intenta tener ética. Sin embargo, no tiene la valentía para enfrentarse a la corrupción. Representando así una mirada más en las dinámicas de poder: las personas que desean un cambio pero no actúan. Es por esto, que su personaje simboliza a la generación joven que reconoce la necesidad de cambio, pero permanece pasiva por miedo. En su representación se evidencia la dificultad de cambiar las estructuras de poder cuando las personas no mantienen una conciencia crítica.

Melquíades, el criado leal y sabio de Santos Luzardo, conoce el llano, es inteligente y ético. Es un llanero experimentado, prudente y honesto. Este personaje cumple la función de ayudante para Santos Luzardo. Melquíades representa la dignidad del campesino venezolano. Puesto que en medio de la corrupción y la violencia, simboliza la sabiduría y la ética rural, este personaje se relaciona con la esperanza de que aun dentro de tanta injusticia siguen existiendo valores en el llano.

Por último, tenemos a Eustaquio, el sirviente fiel de Bárbara Guaimarán, quien la acompañó desde la embarcación, durante su tragedia y su renacer como mujer violenta después del suceso. Este personaje fue el protector durante toda su vida, aunque es un personaje secundario y neutro al no mostrar ninguna posición dentro de las tensiones entre

Santos y Bárbara, es un personaje significativo al representar la humanidad en medio de la barbarie, además, su figura refleja un contraste entre la brutalidad masculina a la que Doña Bárbara aborrecía, demostrando así que entre las dinámicas de poder también existe la compasión aunque sean silenciados por el discurso dominante.

De este modo, este último grupo de personajes, aunque son secundarios, tienen la función de ser piezas para dar sentido a la trama y generar los mensajes del autor de la novela. Cada uno proyecta lo que Gallegos quiso retratar: en Lorenzo Barquero, decadencia y consecuencia de estar en la élite. Mister Danger, la amenaza extranjera, Juan Primito, la pasividad de un pueblo, Ño Pernalete, la corrupción de la ley, Mujiquita, pasividad e indecisión, Melquíades, la dignidad de los campesinos y Esutaquio, la humanidad. Todos estos personajes tienen una función específica al interactuar con los protagonistas, en esta interacción alimentan la representación de las dinámicas de poder y las tensiones ideológicas presentes en la novela.

Por otra parte, en este estudio se propone leer el llano como un personaje colectivo, donde su presencia no es solo la descripción de su naturaleza, sino como un ente que interviene en la trama imponiendo desafíos e inspirando emociones. Analizar el llano como personaje implica reconocer que la obra de Rómulo Gallegos lo usa como agencia simbólica y narrativa. El llano representa tanto el peligro de la vida con la barbarie como la esperanza de progreso.

En *Doña Bárbara* (1929) el llano venezolano es un escenario activo que condiciona la vida, el actuar y las relaciones de poder entre cada personaje. Su clima, su soledad y dureza geográfica lo convierten en un territorio único. Este espacio “situado entre el río Portuguesa al norte, los Andes al oeste y la meseta de Arauca al sur, son vastas llanuras,

ricas en pastos y producción agrícola” (Chaffanjon, 1889, p. 164). Encarna ciertas tensiones históricas y culturales de progreso/ atraso.

Estas mismas tensiones son trabajadas en la obra por Gallegos, quien para la creación de *Doña Bárbara* (1929) hizo un viaje donde se documentó sobre el contexto de los llanos. Desde esta premisa se plantea una relación directa de la experiencia vivida por el autor durante esa documentación para la producción de la novela, puesto que se plantea al contexto cultural y natural de los llanos como pieza fundamental para la inspiración de la obra. Por esta razón, la descripción del ambiente que hace Gallegos en la obra es primordial para analizarla. Como menciona (Tamayo, s. f.) “El propio Gallegos había ido a buscar estos paisajes y de esta manera lo refleja desde el prólogo de *Doña Bárbara* (1929)”.

Así mismo, en esa manera de describir el espacio de la obra, Gallegos usa la naturaleza del llano como símbolo para representar el poder dentro de la novela. Esta, envuelve en sí misma a los conflictos sociales presentados y se relaciona con los personajes de la obra.

Tomando en cuenta esto, Gallegos (1929) expresa:

La llanura es bella y terrible a la vez; en ella caben, holgadamente, hermosa vida y muerte atroz. Ésta acecha por todas partes; pero allí nadie la teme. El Llano asusta; pero el miedo del Llano no enfría el corazón; es caliente como el gran viento de su soleada inmensidad, como la fiebre de sus esteros. (p.36)

Así mismo, esta relación de poder que se establece entre el llano y la trama de la obra también se relaciona con la historia de esta región, la cual es famosa por el tesón y valentía con que los llaneros apureños se enfrentaron a los ejércitos realistas españoles durante la gesta libertadora. (Zambrano, 2007). En el capítulo VIII de la novela titulado “La doma” se nos presenta a los llanos como un lugar estéticamente bello pero que a la vez

posee maldad. Ahora, ¿no se nos hace conocida esta característica? Pospuesto, esta descripción se relaciona directamente con el personaje de Bárbara Guaimarán, la mujer descrita como hermosa físicamente, pero con un corazón lastimado, lo que dio paso a un personaje donde entró la maldad y surgió de este una mujer autoritaria y corrupta. Se sabe que Bárbara es un personaje dinámico, que representa la tensión entre el bien y el mal, que es una mujer con dos estaciones distintas al igual que el mismo llano, que:

De acuerdo con Zambrano, 2007

Se pueden apreciar dos grandes estaciones que establecen una marcada diferencia en la vida del llano: La lluvia y la sequía. En la primera los bosques de galería, caños y las sabanas; llenas de palmas, corozos, merecures, samanes que presentan todo su esplendor en la época donde el verdor resplandece y se observa al llano florecido. En la segunda, el verde se transforma en amarillo y marrón, el polvo cubre las llanura y la vida se extingue y la mayor parte de la región para concentrarse en unos pocos focos donde permanece el agua. (parr 5).

De esta manera, se confirma esa relación de la naturaleza con los personajes de la obra, para Gallegos, Bárbara es la representación de la llanura. Por otra parte, un pasaje de la obra donde se discute sobre las hazañas de Bárbara Guaimarán con la hacienda Altamira, se deja a descubierto que el llano es un espacio propenso a la corrupción. “Antes necesito estudiar las escrituras de Altamira para determinar el lindero y consultar la Ley del Llano” (Gallegos, 1929,p.52). El llano es un lugar que tiene su propia ley, en este caso, una ley que favorece al más fuerte, (Bárbara Guaimarán) quien usa la ley a su favor. Es por eso, que la llanura deja al descubierto las dinámicas de poder y tensiones ideológicas, ya que es una “tierra irredenta donde una raza buena ama, sufre y espera” (Gallegos, 1929 p.23).

Así mismo, el llano, es un escenario que posee un paisaje simbólico, debido a que se describe con mayor riqueza y potencial, pero a la vez perturbado por lo salvaje y la falta de control. Es decir, es un espacio fértil, atractivo, pero a la vez peligroso y hostil. Lo que representa la situación del país en ese momento y al mismo tiempo lo que se puede ver del país en estos últimos años. Las dos haciendas ubicadas en los llanos son elegidas con cierto propósito, por un lado “El miedo” hacienda de Bárbara Guaimarán, robada de las manos de Lorenzo Banquero, para volverla un espacio corrupto, cruel y lleno de injusticias. Por el otro, la hacienda “Altamira” que se ve como un lugar abandonado, al que Santos Luzardo vuelve a poner el orden, es una hacienda donde hay amabilidad, se recibe a personas y surge el amor, además es una hacienda que luchará por sus tierras robadas por la hacienda “El miedo”. Es así como estas dos haciendas terminan simbolizando dos términos importantes en este estudio. La dictadura, representada y plasmada en la hacienda “El miedo” y su dueña Bárbara, y la democracia por la hacienda “Altamira” y Santos Luzardo que lucha por recuperar el orden en sus tierras.

Teniendo en cuenta que el escenario se destaca dentro de la narrativa, el río Arauca se relaciona con el fluir de la vida dentro del llano, el río siempre está presente en la historia y presenta una conexión con los personajes, vemos aquí por ejemplo donde se nos muestra la conexión con el personaje de Bárbara. “Una necesidad invencible y oscura la llevaba hacia el paisaje fluvial; la hija de los ríos empezaba a sentir la misteriosa atracción” (Gallegos, 1929, p) Esta frase ubicada en la tercera parte del libro, llamada “hija de ríos” describe el sentimiento de Bárbara cuando está a punto de irse y dejar todo atrás, el personaje siente una atracción por el río, como si sintiera que este la llama y la invita a fluir junto con él. Además de eso, la conexión se establece en uno de los nombres por los que es conocido el personaje. “La cacica del Arauca”.

Por esta razón, se concluye que la naturaleza del llano tomó un papel para la construcción de las representaciones de poder y tensiones ideológicas presentes en la obra, desde sus paisajes, animales y mitología se afirma como un espacio para el dominio territorial. La llanura, en esa época, indomable, llevada por la barbarie y lugar donde a pesar de la situación Rómulo Gallegos veía esperanza de progreso, la llanura, el lugar perfecto para evidenciar las problemáticas de poder y al mismo tiempo para sembrar los ideales políticos del escritor.

CAPÍTULO 4

VIGENCIA DE LAS PROBLEMÁTICAS SOCIALES Y POLÍTICAS DE *DOÑA BÁRBARA* (1929) EN LA VENEZUELA DEL SIGLO XXI

Doña Bárbara (1929) es una novela emblemática de la literatura venezolana y la más reconocida de su autor Rómulo Gallegos, debido a que aborda problemáticas importantes de la sociedad, como el conflicto entre civilización y barbarie, el autoritarismo, la violencia, la corrupción institucional y la lucha por la justicia social. Rómulo Gallegos, situó sus relatos en los llanos venezolanos, y además, recreo un espacio geográfico, cultural y social. Construyendo una metáfora de las tensiones políticas y económicas que marcaron la Venezuela del siglo XIX al XX. Sin embargo, estos temas no pertenecen estrictamente al pasado. En cambio, continúan teniendo vigencia en la nación del siglo XXI, donde siguen y se incrementan estas problemáticas de dinámicas de poder, autoritarismo,

violencia estructural y tensiones ideológicas con el tiempo. Es decir, que la obra toma un carácter atemporal y crítico en la actualidad, aunque haya sido escrita años atrás.

Por esto, el objetivo de este capítulo es analizar la vigencia de las problemáticas sociales y políticas presentes en *Doña Bárbara* (1929). Para lograrlo, en primer lugar se estudiará la representación del poder en la Venezuela del siglo XXI y así mismo, se examinará la manera en que la violencia se manifiesta en este contexto; en segundo lugar, se abordará la representación y permanencia de la corrupción; y, finalmente, se analizará la situación de los llanos venezolanos desde el inicio del siglo XXI hasta la actualidad.

4.1. Contexto actual de la Venezuela del siglo XXI

En este breve apartado se abordará la situación actual de Venezuela con el fin de evidenciar la relevancia contemporánea de sus problemáticas sociales y políticas. Se busca analizar si algo ha cambiado y determinar en qué medida la representación literaria presente en *Doña Bárbara* (1929) continúa funcionando como un reflejo de la realidad venezolana.

En las últimas décadas, Venezuela ha atravesado una crisis profunda que afecta casi todos los aspectos de la vida diaria. El país ha sufrido un fuerte deterioro económico, marcado por la inflación, la devaluación de la moneda y la dificultad para acceder a bienes y servicios básicos. Esto ha cambiado de manera drástica las condiciones de vida de la población, transformando rutinas, relaciones sociales y la capacidad de sostener una estabilidad mínima. A este panorama se suma que, como señala Mora Salas, “los cambios políticos derivados de la acción gubernamental suceden en un ambiente polarizado y de alta conflictividad” (Mora Salas, 2018, p. 288), una situación que alimenta el desgaste institucional y la inestabilidad del país. Esta polarización, además, no solo profundiza la

crisis política, sino que influye directamente en la percepción ciudadana del Estado, en la gobernabilidad y en la manera en que las personas experimentan su vida cotidiana, generando un clima de incertidumbre constante que atraviesa todas las dinámicas sociales.

También se ha producido una creciente concentración del poder y una reducción de las libertades democráticas. Según la autora, este periodo estuvo marcado por “el autoritarismo y personalismo desplegados por el Presidente” (Mora Salas, 2018, p. 288), lo que muestra una forma de conducción política que limita la democracia y profundiza la crisis. Este modelo de gobierno no solo restringió espacios de participación y deliberación, sino que también reforzó un clima de desconfianza institucional y de fractura entre distintos sectores de la sociedad. Los conflictos sociopolíticos del inicio del siglo XXI —como protestas, paro petrolero, renuncia presidencial y episodios de violencia— dejaron efectos duraderos, pues generaron “repercusiones e impactos negativos en la economía y la política del país” (Mora Salas, 2018, p. 289), consolidando un escenario ya de por sí difícil. Estos eventos marcaron un punto de inflexión en la historia reciente venezolana, porque interrumpieron proyectos de estabilidad y profundizaron la vulnerabilidad económica, social y política que continúa afectando al país en la actualidad.

Esta crisis también ha provocado una fuerte inestabilidad social. La inseguridad es uno de sus elementos más visibles. Caracas llegó a ser “la ciudad más cara de Latinoamérica” y una de las de peor calidad de vida debido, entre otros factores, “a la inseguridad imperante” (Urdaneta, 2013, como se citó en Mora Salas, 2018, p. 168). Al mismo tiempo, la polarización política ha creado “feudos y guetos urbanos”, es decir, zonas divididas según preferencias políticas, lo que reduce la movilidad y aumenta los conflictos (Mora Salas, 2018, p. 97).

Otro aspecto clave es la migración. Ya desde la primera década del siglo XXI se observaba un aumento importante en la salida de venezolanos, relacionado directamente con el deterioro de la calidad de vida. Esta situación llevó incluso a declarar una emergencia humanitaria por la crisis alimentaria y de salud (Mora Salas, 2018, p. 124), lo que muestra la gravedad de la situación del país.

Si este contexto se compara con lo que Gallegos representa en *Doña Bárbara*, se nota que muchas de las tensiones descritas en la novela siguen presentes, aunque de maneras distintas. El enfrentamiento entre civilización y barbarie, simbolizado por Santos Luzardo y Doña Bárbara, tiene paralelos con la Venezuela actual, donde las disputas por la autoridad, la legitimidad y el control territorial siguen siendo parte del día a día. Esta polarización recuerda la “división de la sociedad venezolana fomentada desde una verbosidad vehemente, ruda, arbitraria y transgresora del Presidente” (Mora Salas, 2018, p. 96), que profundizó las fracturas sociales y dejó una marca duradera.

Desde la sociocrítica de Edmond Cros, estos hechos pueden entenderse como la continuidad de patrones ideológicos y de poder que se reproducen tanto en la sociedad como en la literatura. La sociocrítica plantea que toda obra literaria dialoga con las estructuras simbólicas de su tiempo, y en ese sentido, *Doña Bárbara* funciona como un espacio donde estas tensiones se representan, se ponen en cuestión y, al mismo tiempo, revelan las huellas de las ideologías dominantes que atraviesan el tejido social. La persistencia de dinámicas como la concentración del poder, la corrupción, la disputa por la autoridad o el control territorial no solo se manifiestan en la realidad venezolana contemporánea, sino que encuentran un eco claro en los conflictos narrativos que Gallegos construyó hace casi un siglo.

A su vez, el estructuralismo genético de Lucien Goldmann permite ver que tanto la novela como la realidad venezolana están atravesadas por “visiones de mundo” marcadas por la desigualdad, el conflicto y las disputas por la legitimidad política. Desde este enfoque, las obras literarias no son únicamente productos individuales, sino expresiones de una conciencia colectiva que refleja la manera en que un grupo social percibe y organiza su realidad histórica. En el caso de Venezuela, las tensiones entre civilización y barbarie, entre legalidad y arbitrariedad, o entre modernidad y atraso, siguen configurando la vida nacional, lo que muestra cómo ciertas estructuras simbólicas y sociales persisten en el tiempo y se actualizan en cada contexto. De este modo, la lectura de Doña Bárbara a través de estos marcos teóricos evidencia la continuidad histórica de conflictos que aún hoy definen la identidad política y social del país.

En resumen, aunque Venezuela ha experimentado cambios importantes en los ámbitos político, económico y social, muchas de las problemáticas que existían cuando Gallegos escribió *Doña Bárbara* aún pueden reconocerse en la actualidad. Por ello, la novela sigue funcionando como un referente para interpretar el presente, y las teorías utilizadas en esta investigación permiten comprender cómo las tensiones ideológicas, las estructuras de poder y los conflictos sociales mantienen una continuidad histórica que conecta la literatura con la realidad del país.

4.2. Representación del poder y violencia en la Venezuela del siglo XXI

Como menciona CSLatinoamericana (2025) “Todas las autocracias en Venezuela, de distinta duración, tienen rasgos comunes: vienen respaldadas por una casta militar corrupta y una oligarquía de viejos y nuevos ricos” (párr. 1). Esta afirmación se presenta como un

punto de referencia para comprender que el poder autoritario y la violencia son problemáticas que se reproducen con el paso del tiempo. En esta línea, *Doña Bárbara* (1929) es una obra que representa las dinámicas de poder de Venezuela a principios del siglo XX. Sin embargo, Gallegos creó un espacio literario que mantiene una crítica la cual traspasa las distintas épocas. Por esta razón, en este apartado se estudiará cómo se ven esas representaciones de poder y la violencia como problemáticas constantes de la Venezuela del siglo XXI.

En la obra, el personaje de Bárbara Guaimarán es la mayor representación de autoritarismo puesto que ejerce un poder despótico sobre los habitantes de su hacienda, utiliza la violencia, el chantaje y la manipulación para mantener su dominio. Esta figura fue creada por Gallegos para presentar una crítica al caudillismo y a la concentración del poder en manos de una sola persona. Bárbara es un ejemplo de cómo se controla y ejerce el poder con armas de violencia y miedo. Para esa época, este personaje era un paralelo con el dictador de ese momento: Juan Vicente Gómez, pero en la actualidad existe un personaje que caracteriza al poder tal y como lo plantea el autor. Ese modelo de poder sobrevivió e incluso evolucionó al presidente actual de Venezuela, quien ha reproducido muchas de las prácticas de poder arbitrario que Gallegos denunció en la novela.

Por otro lado, durante la investigación sobre la producción de la novela, uno de los datos más importantes, es la manera en la que el autor: Rómulo Gallegos realizó un viaje por los llanos venezolanos para documentarse y poder construir no solo la trama sino también a describir a elegir cómo construir el espacio narrativo. Este hecho reveló lo importante que es el espacio en la novela, cómo cada detalle elegido, como el nombre de cada hacienda, los

personajes ubicados en ella, lo que representa cada una hace parte de la reproducción de una visión de mundo de la región. De acuerdo con García-Montalbán (2020):

Podríamos decir que el espacio, además de configurarse desde y en las relaciones que éste tiene con el resto de constituyentes de la narración (personajes, acción/argumento y tiempo), se caracteriza por ser marco, descrito o no, en el que se sitúan los personajes, los objetos, las acciones; extensión por la que los personajes quedan definidos. (citado en Bobes Naves, 1985, p. 2).

En el caso de la obra , la hacienda “El miedo” como territorio dominado y habitado por Bárbara Guaimarán es el principal lugar donde se asienta la violencia, corrupción y el poder. Gallegos construyó una relación donde el lugar donde vivía cada personaje representaba su esencia. Altamira, aunque abandonada al principio, pudo salir de pie cuando Santos Luzardo con sus esperanzas de progreso llegó a manejarla. En cambio, al igual que Bárbara es un ambiente que denota violencia, sus peones, sus alrededores, su altar de brujería. Por esta razón, “El miedo” representa cómo el poder degrada la esperanza y la humanidad. En la actualidad, existe un paralelo con la hacienda, aunque se pudo haber planteado desde la escritura de la novela.

Este paralelo es el Palacio de Miraflores, sede del gobierno de Venezuela, construido durante del año 1884. En este lugar está ubicado el despacho del presidente de la República. Un espacio que se ha caracterizado por adentrar el poder de todos los gobiernos del país durante muchos años, incluso hasta llegó a ser conocido por Rómulo Gallegos durante su periodo presidencial. Este lugar plantea su similitud con la hacienda “El miedo” porque es el sitio dónde el poder se manifiesta y planea sus acciones para con los demás. Y al igual que el “El miedo” fue tomado en los últimos años por la misma persona, un motivo

que denuncia Gallegos en su obra, el poder tomando y acumulado en una sola persona por tanto tiempo. Lo que termina confirmando García-Montalbán (2020):

La organización de acontecimientos y lugares no obedece únicamente a una disposición escenográfica, sino que refleja el valor existencial de una época (tanto si en su obra el autor decide aceptarlo y adherirse a él o, por el contrario, subvertirlo y distanciarse). (p.5)

Por esto, la representación del poder que creó Gallegos no solo se manifiesta en los personajes, sino que cada detalle de la obra fue pensado y estructurado para lograr mostrar las dinámicas de poder de la Venezuela del siglo XX y uno de esos detalles se encuentra en la representación de los espacios en *Doña Bárbara* (1929) como las haciendas: Altamira y El miedo, quienes resaltan las tensiones ideológicas de los protagonistas.

Por otro lado, *Doña Bárbara* (1929) es una obra que manifiesta la violencia como una herramienta de poder para el más fuerte, el personaje de Bárbara Guaimarán fue violentada a los inicios de su vida y esto la volvió violenta. Por lo tanto, este conflicto es una problemática que se ve en toda la novela, la venganza de Bárbara, los asesinatos, las formas crueles de obtener las tierras para engrandecer su latifundio. La llanura es un lugar perseguido por la violencia así como se describe en la novela “la violencia enseñoreada de la llanura.” (Gallegos, 1929,p,72) al igual que como Gallegos sugiere que esta violencia persiguió a su nación en ese momento y ahora también en la actualidad.

Durante el gobierno de Gómez, la violencia fue su arma más potente para seguir en el poder, aprisionando a los que no estaban de acuerdo con sus ideales. De acuerdo con (Pérez Perdomo, 2007) “Hay suficientes testimonios de la época que muestran largos encarcelamientos de opositores del régimen sin que se les hubiera seguido juicio alguno y se les hubiera comprobado la ejecución de un delito” (p. 131) y además de eso “ La

privación de la libertad iba acompañada de torturas.” (p.131). Así mismo, se veía representada las manifestaciones de poder y violencia en *Doña Bárbara* (1929) donde el más fuerte podía hacer a su conveniencia y él que no estaba de acuerdo sufría las consecuencias.

Pero esta violencia no se limitó solo al gobierno de Gómez, durante los últimos años Venezuela ha vivido episodios fuertes de este conflicto. En 2017, como denuncia un artículo de La Gran Aldea por Valdemar & Adrian (2025):

La ONU denunció el uso de fuerza excesiva contra los manifestantes, señalando después de varias entrevistas privadas e investigaciones que más de cinco mil personas fueron detenidas y otras 124 fueron asesinadas, de las cuales 75 fueron a manos de las fuerzas de seguridad en conjunto con milicias armadas progubernamentales. (párr.18)

Por otra parte, en el año 2018 con las fuertes protestas murieron millones de jóvenes por salir a velar en contra del gobierno.

De acuerdo con Ávila (2019):

ACNUDH en el 2018 el 33% de los homicidios ocurridos en el país fueron consecuencia de la intervención de la fuerza pública. Se trata de la vida de 5.287 jóvenes venezolanos, racializados, pertenecientes a las clases populares, muertos a manos de funcionarios que ejercen labores policiales. (p. 4).

Así mismo, en este último año durante las elecciones presidenciales del 2024, se reportaron casos de violencia. De acuerdo Dejusticia Y Dejusticia (2024) “Durante los primeros 7 meses del año, por lo menos 169 personas habrían sido detenidas de manera arbitraria por razones políticas” (párr.4) Además, luego de las elecciones se realizaron protestas al no estar de acuerdo con el resultado final. Sin embargo, según Dejusticia &

Dejusticia (2024) “Para neutralizar a corto plazo las protestas las autoridades ordenaron una represión masiva y feroz, en la que entre 24 a 26 personas habrían perdido la vida en el contexto de manifestaciones.” (párr 7), Así mismo, Human Rights Watch confirma que la violencia ejercida por el Estado continúa siendo una problemática vigente en Venezuela. Después de las elecciones de julio de 2024, las fuerzas de seguridad y los “colectivos” reprimieron nuevamente a quienes se oponían a la reelección de Maduro (Valdemar & Adrian, 2025).

lo que confirma como la cadena de violencia que se vivía durante el gobierno de Gómez y que fue representada y denunciada en la obra por Gallegos sigue aún vigente en la Venezuela actual.

Por otra parte, de acuerdo con El Observatorio Venezolano de Violencia (2022) “La violencia desenfrenada que asola al país es claramente el reflejo de un Estado fallido.” (párr. 8) . Esta afirmación se relaciona con la crisis estructural que atraviesa el país, la violencia no se limita al margen social, sino que nace y se fortalece desde el poder político. Por esto, se sostiene que “ La dictadura venezolana abusa de la fuerza de manera brutal e ilegítima y aprovecha su poder político para impedir la libre expresión de ciudadanos y líderes políticos opositores silenciados y encarcelados” (Observatorio Venezolano de Violencia, 2022, párr. 3). Esto revela que en la actualidad existe una persistencia de esas dinámicas de poder y dominación que Gallegos problematiza en *Doña Bárbara* (1929). En la obra, con Bárbara Guaimarán como personaje arbitrario, salvaje violento y corrupto. En la actualidad, esa violencia se relaciona con las prácticas estatales donde reprimen la libertad y generan el miedo colectivo para mantener el control.

Finalmente, este análisis sobre la violencia y dinámicas de poder le otorga pertinencia a la investigación, debido a que aborda conflictos sociales que no se quedan solo en el contexto histórico de la obra, sino que continúan vigentes en la realidad de la Venezuela del siglo XXI. Probando así, que la voz del autor escondida detrás de la obra *Doña Bárbara* (1929) habla por su pueblo no solo en el pasado sino por siempre.

4.3. La corrupción como poder político de la Venezuela del siglo XXI.

La corrupción como fenómeno estructural ha marcado de manera profunda la historia sociopolítica de Venezuela, especialmente en aquellos contextos donde las instituciones estatales han sido insuficientes o inexistentes. En *Doña Bárbara* (1929), Rómulo Gallegos representa esta problemática a través de un escenario donde las leyes no funcionan como mecanismos de justicia, sino como instrumentos manipulados por quienes manejan el poder. Personajes como Doña Bárbara, el coronel Pernalete y Mister Danger encarnan esta dinámica en los llanos venezolanos, donde el control del territorio, el despojo de tierras y la impunidad se convierten en prácticas normalizadas. En este sentido, el autor denuncia, mediante el desarrollo narrativo, cómo el vacío institucional favorece el fortalecimiento de estructuras de poder ilegítimas que perpetúan la violencia y la injusticia social.

Según datos de Statista (2024), Venezuela obtuvo apenas diez (10) puntos en el Índice de Percepción de la Corrupción, lo que la posiciona como el país con mayor percepción de corrupción en América Latina. Esto señala la relevancia contemporánea que aún tiene el análisis de la obra en la actualidad, ya que aunque *Doña Bárbara* fue escrita en

el siglo XX, su problemática sigue vigente en la sociedad venezolana y tanto sus personajes como escenarios, siguen siendo propicios para representar la corrupción y los vacíos institucionales de un país sin ley.

Como es bien sabido, la Venezuela actual está bajo el mando del presidente dictador Nicolás Maduro, quien representa las actitudes autoritarias propias de un caudillo, tal como hemos mencionado. Maduro ha mantenido su poder a través de la corrupción y la manipulación de los medios, de manera similar a la dictadura de Juan Vicente Gómez, que fue duramente criticada por Rómulo Gallegos en su novela. Es por eso que, según Cardozo (2024):

La proclamación de Nicolás Maduro como presidente electo por parte del Consejo Nacional Electoral (CNE), sin el debido respaldo de las actas de escrutinio con los resultados mesa por mesa... ha generado un fuerte cuestionamiento... ya que Edmundo González ganó la presidencia con el 67 por ciento de los votos. (Cardozo, 2024, p. 1).

Esto establece un claro paralelismo con la novela, que enfatiza cómo el Estado no funciona como un mecanismo de justicia, sino como una herramienta de manipulación en manos de los poderosos. Es el mismo caso que ocurre cuando Bárbara Guaimarán utiliza su astucia para manipular a Lorenzo Barquero y quedarse con sus tierras, que legalmente no le pertenecían. De manera similar, Maduro se autodenominó presidente, manipulando y cometiendo fraude en las últimas elecciones presidenciales.

Otro caso puntual de cómo la ley se convierte en herramienta de poder y exclusión se observa en el programa de los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP). Tal como analiza Pérez (2019), aunque los CLAP fueron diseñados como una política alimentaria ante la emergencia humanitaria, su implementación ha estado plagada

de prácticas discriminatorias, clientelares y corruptas. Lejos de garantizar los derechos de la población, el programa ha servido para consolidar una red de control político en la que el acceso a los alimentos depende de la afiliación ideológica. Así como Bárbara utiliza el poder informal para apropiarse de tierras mediante engaños y manipulación, cuando en realidad debería usar su poder para ayudar a los más necesitados —como era también el propósito original de los CLAP—, decide abandonar a su hija en un entorno hostil e injusto, sin importarle lo vulnerable que podría estar frente al sistema. Este es un claro paralelo con la manera en que el Estado actual ha construido una estructura institucional que, bajo el discurso de protección social, reproduce la desigualdad y abandona a los sectores más vulnerables.

Además, otro ejemplo clave que ilustra cómo el Estado venezolano se convierte en una herramienta de exclusión, es brindado por Acceso a la Justicia (2020) quienes exponen que:

Las leyes relacionadas con la Gran Misión Vivienda Venezuela no reconocen los derechos de los beneficiarios, los dejan en situación de indefensión y crean un falso derecho de propiedad familiar con grandes vacíos y escasa regulación, que no responde a los elementos que debe contener cualquier derecho de propiedad según la Constitución y los tratados internacionales de derechos humanos. (p.7)

Esto fuerza la idea de que, al igual que en *Doña Bárbara* (1929) el poder se disfraza de legalidad para legitimar el control y la exclusión, dejando a los más vulnerables atrapados en estructuras que simulan proteger sus derechos mientras en realidad los niegan.

Con mayor exactitud, la manera en que Bárbara usa la violencia y la intimidación para mantener su dominio sobre la región, imponiendo su voluntad sin oposición efectiva, a través del miedo, la superstición y la ignorancia, le permite manipular a las personas a su

antojo. Esto establece una conexión actual con la violencia y el uso de grupos armados para controlar territorios o intimidar a opositores, problemas que también han marcado la crisis política y social actual en Venezuela.

En suma, aunque existan denuncias sobre mecanismos de control social, el mismo Estado los censura, reprime y manipula a través de los medios, al tener también el control político de estos. Una situación similar ocurre en la obra, cuando Santos Luzardo intenta denunciar los abusos de Doña Bárbara y las muertes inexplicables que la rodean, y la autoridad representados por Pernalete, simplemente se burla o ignora los hechos, como un mecanismo de silencio ante las víctimas, en clara manipulación del poder para seguir controlando el sistema a su antojo. Esta situación también se presentó en la Venezuela del siglo XX, cuando Gómez censuraba y silenciaba a los medios que iban en su contra, dejando al Estado en la desinformación y manipulando la narrativa pública. Prueba de ello es que, como relata Hernández (2018) “A Calcaño, se le hostiliza y amenaza de forma constante y se le cita a la sede de la Gobernación del Distrito Federal, preguntándole una y otra vez ‘¿Por qué no elogiaba al General en su periódico?’”, reflejo claro del autoritarismo que reprimía cualquier voz disidente en los medios.

Santos Luzardo simboliza la civilización y la modernidad, valores que Venezuela debe alcanzar para superar su presente y avanzar hacia un futuro mejor, libre de corrupción, tal como indica la novela y las actuales estadísticas. Sin embargo, un ejemplo puntual, aunque superficial de ese atraso, se observa en el ámbito comunicacional, donde la calidad de los noticieros y contenidos es precaria, reflejando un estado que parece anclado en el pasado. Según Cruz (2024), observar la televisión venezolana actual genera la impresión de que no ha avanzado, se ha bajado la calidad de las transmisiones, la repetición de formatos y programas antiguos. Esta situación demuestra un abandono tecnológico y al mismo

tiempo una estrategia de control informativo que limita el acceso a la crítica social y política.

A través de las perspectivas teóricas, se puede analizar como *Doña Bárbara* (1929) expresa una visión de mundo, colectiva que, en este caso, refleja el conflicto entre una Venezuela dominada por el autoritarismo y otra que aspira al orden institucional, por medio de Lucien Goldmann que permite trascender lo ficticio de la obra a la realidad social de Venezuela. A su vez, Cross considera al autor como un sujeto cultural que denuncia su contexto; así, Gallegos construye en la novela una alegoría crítica del país, donde la corrupción y el vacío institucional impiden el progreso. Lo que permite entender que la literatura no solo representa la realidad, sino que también la problematiza desde una mirada transformadora de un ciudadano del país.

En este sentido, *Doña Bárbara* (1929) retrata una época específica de la historia venezolana y ofrece una crítica profunda y vigente sobre el uso del poder, la corrupción y la fragilidad institucional. La obra de Gallegos permite identificar cómo las estructuras de dominación se consolidan cuando la ley deja de servir a la justicia y se convierte en una herramienta del más fuerte. Esta dinámica, que atraviesa el relato desde lo simbólico y lo narrativo, sigue presente en la Venezuela actual, donde el poder político, el control de los medios, la represión y la instrumentalización de los programas sociales reproducen el mismo sistema de exclusión y abuso. Así, la literatura no solo representa una realidad, sino que también invita a cuestionarla, revelando cómo las prácticas de ayer continúan operando bajo nuevas formas en el presente.

4.4 El poder y su configuración en el espacio geográfico de la Venezuela del siglo XXI.

En *Doña Bárbara* (1929), Rómulo Gallegos no solo construye un conflicto entre personajes, sino que plantea una tensión más entre civilización y barbarie, enmarcada en un territorio específico: los llanos venezolanos. La naturaleza en esta novela no actúa como simple paisaje, sino como un elemento que representa las relaciones de poder, legitima la violencia y permite el ejercicio de autoridad al margen de la ley. En este espacio se reproducen formas de violencia estructural que afectan a los más vulnerables y facilitan la consolidación del poder ilegítimo. Este uso del territorio como escenario y herramienta de dominación sigue teniendo resonancia en la Venezuela contemporánea, donde regiones rurales, continúan marcadas por la ausencia del Estado, la explotación de los recursos naturales y la presencia de grupos armados que imponen su poder usando la violencia y dejando sin recursos o sin tierra a las personas más vulnerables.

En este sentido, un hecho de la actualidad que representa la violencia estructural, por la falta de Estado y justicia similar a la que denuncia Gallegos en *Doña Bárbara* (1929), se ve reflejado en un artículo de revista de la actualidad donde Martín & Ardilla (2021) exponen que el estado de Apure se ha convertido en el centro de un conflicto político violento, desde los diversos grupos armados accionan ante el abandono estatal permanente del estado venezolano. Debido a que en estas tierras sucede una gran cantidad de violencia derivada de la disputa por el control del territorio, las comunidades quedan atrapadas en un entorno hostil, sin garantías ni protección institucional. Al igual que en la novela, donde los llanos se convierten en un espacio donde domina la ley del más fuerte, en Apure la ausencia del Estado ha permitido que actores armados imponen sus propias reglas, manteniendo una dinámica de exclusión, miedo e impunidad.

Por otro lado, la narración plantea una tensión entre la belleza desbordante de la naturaleza y la barbarie que se oculta en su interior, estableciendo como en el lugar más hermoso y fértil ocurren hechos marcados por la violencia, la impunidad y el dominio del más fuerte sobre los más vulnerables, tal como lo expresa Gallegos citado por Kube (2019) “Es la vida hermosa y fuerte de los grandes ríos y las sabanas inmensas, por donde el hombre va siempre cantando entre el peligro ... desafían la muerte gritando o cantando, porque el llanero nunca trabaja en silencio.” (p. 179). En este trabajo se habla de la sonoridad de los llanos venezolanos no solo como una recreación estética del paisaje, sino como una vía para evidenciar las condiciones materiales y simbólicas en que se desarrolla la vida del llanero: un entorno donde el canto y el silencio alternan con el peligro, y donde la naturaleza, lejos de ser un refugio, se convierte en el escenario de una violencia estructural persistente. Así, el paisaje sonoro se transforma en un testimonio poético y político de las dinámicas de poder, exclusión y resistencia que atraviesan tanto la novela como la realidad venezolana actual.

Es así como a través del *estructuralismo genérico* de Lucien Goldmann, se puede plantear la visión de mundo de Gallegos que enmarca la estructura social de los llanos, marcada por la dominación, violencia y la ausencia del estado, el cual no expone un conflicto individual, sino la cosmovisión de los habitantes de los llanos de Apure. Y con respecto a la *sociopolítica* de Edmond Cross, se introduce la idea de que la Literatura codifica inconscientemente los conflictos sociales e ideología de los llanos.

En ese orden de ideas, *Doña Bárbara* (1929) revela una visión de mundo atravesada por la violencia estructural y la ausencia del Estado en los llanos, que sigue vigente en la Venezuela actual. Desde el estructuralismo genético y la sociocrítica, la novela se entiende como expresión de una realidad colectiva, donde el territorio, la naturaleza y el poder

configuran una dinámica de exclusión que trasciende la ficción y sigue vigente en la actualidad.

4.4.1. El latifundio como dinámica de poder en los llanos de Apure

Los llanos de Apure, son un espacio territorial con grandes tierras y como se ha mencionado en capítulos anteriores, esto lo lleva a sufrir con el latifundio, una de las estructuras socioeconómicas más persistentes en Venezuela. En los llanos, la concentración de la tierra se ha establecido con relaciones de poder que implican la desigualdad, el despojo y la violencia. Aunque *Doña Bárbara* (1929) manifiesta esta problemática desde la ficción, la obra presenta dinámicas que se presentaron en la realidad de su época y aún siguen vigentes en pleno siglo XXI. La presencia de grandes extensiones de tierra, las prácticas de control total y arbitrario. Demuestran que el latifundio es un conflicto que no se queda en el pasado rural. En cambio, continúan condicionando la sociedad y la política de la región. Por esta razón, la presente monografía parte de la hipótesis de que el latifundio representado por Rómulo Gallegos en *Doña Bárbara* (1929) aún sigue vigente en la Venezuela del siglo XXI y esto mismo demuestra que las formas de dominación contemporáneas confirman los conflictos que se presentaron en la novela.

En el contexto contemporáneo, el latifundio sigue siendo un obstáculo estructural. Así lo afirmó Aporrea (2005) donde denuncia que “ el cuadro de la concentración de la propiedad agraria en nuestra nación es aberrante y dramático. Antisocial y antihistórico. (párr 6). Lo que evidencia que la desigualdad en la distribución de tierras sigue las mismas dinámicas de poder y exclusión que denunciaba Gallegos en su tiempo. Incluso, los

mismos líderes políticos reconocen la persistencia de este conflicto. Hugo Chávez, enfatizó en uno de sus discursos “el latifundio debe desaparecer del país, ya que es un problema latente que afecta a proporciones notorias a la producción nacional”. (Chávez, citado en Aporrea, 2005, párr. 2).

Ambos comentarios confirman que el latifundio no es una problemática que se quedó en el pasado, es un conflicto vigente que debe ser reducido ya que afecta en muchos aspectos a la sociedad de los llanos, especialmente a los campesinos. Un ejemplo de este conflicto fue dado por Aporrea (2005)

Tenemos un promedio de 24 millones de hectáreas como latifundio, según el censo agrícola de 1998. Han sido detectados 317 fundos con las características de latifundio, de los cuales hay 3 millones 700 mil hectáreas que lo conforman. En Apure se han declarado latifundios a los predios “La Bendición Ramera”, “Los Cocos”, “El Frío”, “San Pablo Paello” y “Jobito” y en Cojedes: “Paraima” (con la media bobada de 52.000 hectáreas), “Piñero”, “El Charcote”, “La Yeguera”, “Guamontey-Altos de Buena Vista”, “San Inacio” y “Borges”. (párr. 7)

En líneas generales, el estudio del latifundio en los llanos de Apure del siglo XXI demuestra que las problemáticas denunciadas por Rómulo Gallegos en *Doña Bárbara* (1929) permanecen como estructuras de poder relacionadas a la realidad venezolana contemporánea. Las reflexiones que se hacen constantemente sobre lo negativo de la concentración de propiedad y las declaraciones políticas evidencian que es una problemática vigente. De esta forma, la novela confirma que es una herramienta social. Debido a que trasciende su contexto histórico para concientizar sobre los conflictos persistentes del país.

5. CONCLUSIONES

En primer lugar, esta investigación tuvo como propósito determinar cómo Rómulo Gallegos, a través de la novela *Doña Bárbara* (1929) representa las dinámicas de poder y tensiones ideológicas como metáforas de los conflictos políticos de la Venezuela del siglo XX.

El estudio permitió contextualizar la realidad histórica, política y cultural que inspiró la producción de *Doña Bárbara* (1929). Esta revisión histórica evidenció que el autor al escribir la obra retrata paisaje geográfico, la estructura de poder basada en violencia, lo arbitrario y la subordinación que presencié sobre la vida rural y urbana de su época. En esta obra, Gallegos creó la novela desde su ente literario, social y político. De esta forma, la novela se vuelve un producto cultural de su época pero que a la vez dialoga con las transformaciones sociales del siglo XX hasta el siglo XXI.

Por otro lado, esta contextualización permitió establecer la relación de los conflictos representados en la obra con la realidad política, social y cultural con la realidad de la época. Asimismo, permitió que se comprendiera cómo influyó la vida del autor en la

visión de mundo que se ve reflejada en la novela y como el panorama literario de latinoamérica se nutrió en su mayoría de los conflictos presentes de cada país.

En segundo lugar, se identificaron problemas sociales y políticos en la obra como la violencia, el autoritarismo y la corrupción. Asimismo, que la figura de Bárbara Guaimarán simboliza el caudillismo y latifundio sobre el territorio, lo cual refleja la estructura política centralista y patriarcal de la Venezuela del siglo XX.

Desde las perspectivas del estructuralismo genético y la sociocrítica de Lucien Goldmann puede afirmarse que el conflicto entre los personajes principales: Doña Bárbara y Santos Luzardo representa la tensión entre dos visiones del mundo: una asociada al atraso y la violencia, y otra vinculada al progreso y la razón. La obra, desde este análisis refleja la estructura social y política del país a través de la literatura como herramienta de expresión social.

Finalmente, se logró evidenciar que las problemáticas sociales representadas en *Doña Bárbara* (1929) se mantienen vigentes en la Venezuela del siglo XXI, donde las dinámicas de poder, la corrupción y el latifundio continúan presentes tanto en el país como en la región de los Llanos de Apure.

De esta forma, se confirmó que las obras literarias son expresiones sociales que sirven como una herramienta para evidenciar, denunciar y concientizar. La obra de Rómulo Gallegos aunque representa un momento histórico específico, como lo fue la dictadura de Juan Vicente Gómez pero también deja un mensaje que puede ser usado para distintas épocas de su país, convirtiéndose en un espejo de las dinámicas de poder actuales en latinoamérica.

A modo de cierre, es importante destacar que el desarrollo de este trabajo monográfico no solo logró que se comprendiera de manera sociocrítica y estructural

genética la novela de *Doña Bárbara* (1929), sino que además ha recibido avales significativos que respaldan su pertinencia académica. La investigación ha sido presentada y acreditada en diversos escenarios nacionales e internacionales entre ellos el XIII Encuentro Latinoamericano de Grupos, Semilleros y Líderes de Investigación 2024, (**ver anexo 1**), donde obtuvo certificación para participar en la XVI Feria Internacional Latinoamericana de Investigación en Cancún, México (**ver anexo 2**). Asimismo, fue sustentada en el XXII Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación REDCOLSI-nodo Cesar 2025 (**ver anexo 3**). Por otra parte, también fue seleccionado para la X Feria Internacional Latinoamericana de Ciencia y Tecnología y Semilleros de Investigación FECIENPAR 2025 en Mburucuyá, Paraguay (**ver anexo 4**). Estos reconocimientos evidencian que el estudio puede llegar más allá del ámbito local y lo posiciona como un aporte al diálogo latinoamericano en torno a la literatura y la sociedad. Con ello, la presente monografía se consolida como un trabajo que no queda en la interpretación de un pasado, en cambio, contribuye a las discusiones académicas contemporáneas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acceso a la Justicia. (2020, 28 febrero). *El marco legal de la Gran Misión Vivienda Venezuela viola los derechos humanos*. Acceso a la Justicia. <https://accesoalajusticia.org/marco-legal-gran-mision-vivienda-venezuela-viola-derechos-humanos/>
- Acosta Saignes, M. (2009). *Latifundio*. Fundación Editorial el perro y la rana.
- Acosta Saignes, M. (2009). *El problema agrario*. En *Latifundio* (pp. 19–30). Fundación Editorial el perro y la rana.
- Aporrea. (2005). Latifundio, capitalismo y socialismo del siglo XXI. Aporrea. <https://www.aporrea.org/ideologia/a16985.html>
- Ávila, K. (2019). *Una masacre por goteo: Venezuela y la violencia institucional* | Nueva Sociedad. Nueva Sociedad | Democracia y Política En América Latina. <https://nuso.org/articulo/venezuela-maduro-represion-izquierda/>
- Ballesteros-Trujillo, B.Z. (2019). *Un análisis socio-crítico sobre la obra de Hilda Mundy*. [Tesis de maestría, Universidad Mayor de San Andrés] Repositorio institucional, Universidad Mayor de San Andrés.
- Benjumea Alzate, L. (2017). *La naturaleza simbólica e histórica del río : Aproximación sociocrítica de la novela El río corre hacia atrás de Benjamín Baena Hoyos*. Pereira : Universidad Tecnológica de Pereira. Disponible en: <https://hdl.handle.net/>

Berman, M. (1982). *Todo lo sólido se queda en el aire: La experiencia de la Modernidad*. Anthropos.

Bobes Naves, M. C. (1985). *Teoría general de la novela*. La Regenta. Madrid: Gredos

Calzadilla, F. (1940). *Por los llanos de Apure*. Biblioteca Nacional Venezolana.

Cardozo Álvarez, R. (2024, 11 de septiembre). *El intento de legitimación del fraude electoral en Venezuela*. DW. <https://www.dw.com/es/el-intento-de-legitimaci%C3%B3n-del-fraude-electoral-en-venezuela/a-69965279>

Castro, P. (2007). *El caudillismo en América Latina, ayer y hoy*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México.

CSLatinoamericana. (2025, 13 de enero). La dictadura de Maduro. CSLatinoamericana. <https://eslatinoamericana.org/la-dictadura-de-maduro/>

Cruz, I. (2025, 24 enero). *Por qué la televisión de Venezuela parece "estancada" en el tiempo*. El Sur. <https://www.eselsur.com/post/por-qu%C3%A9-la-televisi%C3%B3n-de-venezuela-parece-estancada-en-el-tiempo>

Cros, E. (1997). *La sociocrítica y la problemática del sujeto cultural*. Pascal Kadio KOUA Universidad Félix Houphouët-Boigny de Abidjan–Cocody, Costa de Marfil.

Chen, C. (2018). *Relación entre literatura y política: un análisis sociocrítico de las obras de MO YAN [Tesis doctoral*. Universidad autónoma de Madrid] Repositorio institucional, Universidad Autónoma de Madrid.

Dejusticia, & Dejusticia. (2024). *El informe sobre la crisis postelectoral y de DD. HH. en Venezuela que nadie puede firmar.* Dejusticia.

<https://www.dejusticia.org/que-pasa-en-venezuela/>

Fernández, RP. (2006). *Sociocriticism-Montpellier*. Revista de la Universidad de Granada.

Friedemann, N. (1997). *De la tradición oral a la etnoliteratura*. Revista América Negra.

Frye, N. (1951). *Los arquetipos de la literatura*. Kenyon Review, 13(1), 92-110.

Habermas, J. (1988). *La modernidad, un proyecto incompleto*. Editorial Kairós, México.

Hernández, M. (2018). *LA PRENSA Y LA CENSURA EN EL PERÍODO GOMECISTA*.

Universidad Católica Andrés Bello.

<https://saber.ucab.edu.ve/items/1ac254a1-fdd5-4f10-98a9-dc7bd9e1f2c2>

Hobsbawm, E. (1998). *Sobre la Historia*. Crítica.

Hobsbawm, E. (2021) *Sobre el Nacionalismo*. Crítica.

Marín, N., & Ardila, M. P. (2022, 3 mayo). *Apure, el epicentro de la violencia en Venezuela.* ELESPECTADOR.COM.

<https://www.elespectador.com/mundo/america/apure-el-epicentro-de-la-violencia-en-venezuela-article>

Mora Salas, I. (2018). *Galería de la Venezuela actual: Memoria, identidad y cambio social (Tesis de maestría, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario).*

Repositorio Institucional e-Rosario.

- Pardo Díaz, H.H. (2015). *Análisis sociocrítico y posibilidades para el aula de la novela serpiente sin ojos de William Ospina*. [Tesis de maestría. Universidad Distrital Francisco de Caldas] Repositorio institucional, Universidad Distrital Francisco de Caldas].
- Paz, O. (1998). *El laberinto de la soledad*. Fondo De Cultura Económica.
- Pérez Perdomo, R. (2007) *Estado y justicia en tiempos de Gómez (Venezuela 1909-1935)* *Politeia*, vol. 30, núm. 39, pp. 121-150. Universidad Central de Venezuela. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170018341006>
- Pérez, G. (2019). *Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción (CLAP) bajo el Enfoque Basado en Derechos Humanos*. revistaestudiospoliticaspublicas.uchile.cl. <https://revistaestudiospoliticaspublicas.uchile.cl/index.php/REPP/article/view/52575/69912>
- Piloto, B. P., & Piloto, B. P. (2023). *Rómulo Gallegos, entre la diáspora y exilio - Biblioteca Pública Piloto de Medellín*. Biblioteca Pública Piloto de Medellín -. <https://www.bibliotecapiloto.gov.co/romulo-gallegos-entre-la-diaspora-y-exilio/>
- Propp, V. (1998). *Morfología del cuento (M. L. Ortiz, Trad.)*. Ediciones Akal. (Obra original publicada en 1928).
- Linares, D., Mendoza, M. y Salazar, I. (2019). *Aplicaciones del método de estructuralismo genético a la obra de Anastasio Rey del autor José Napoleón Rodríguez Ruíz*. Universidad del Salvador.
- Raso, D. (2017). "Doña Bárbara como ficción política en el imaginario venezolano: una perspectiva diacrónica". "Vernacular: New Connections in Language, Literature, &

Culture: Vol. 2 : Iss. 1 , Article 1. DOI :
<https://trace.tennessee.edu/vernacular/vol2/iss1/1>

Ruiz Chataing, D. (2021). *La democracia venezolana en los escritos de Manuel Caballero*. *Tiempo y Espacio*, 39(75), 13–27. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9545703>

Negrete-Portillo, R. (2023). “Where the wild sociocriticism are: aproximación sociocrítica al álbum ilustrado *Donde viven los monstruos*”. *Lingüística y Literatura*, núm. 83, pp. 344-360, Universidad de Antioquia. DOI <https://doi.org/10.17533/udea.lyly.n83a16>

Silvert, K. H. (1976). “Caudillismo”, *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales (EISS)*. Madrid, tomo 2, p. 223.

Statista. (2025, 11 febrero). *Venezuela: corruption perception index 2012-2024*. <https://www.statista.com/statistics/811741/venezuela-corruption-perception-index/>

García Montalbán, P. J. (2020). *Aproximaciones al espacio novelesco. II Jornadas Doctorales de la Universidad de Murcia*. Escuela Internacional de Doctorado de la Universidad de Murcia.

Goldmann, L. (1968). *El hombre y lo absoluto*. Editorial Siglo XXI

González, J. (2013). *Los espantos de La sabana: leyendas y religiosidad de los Llanos venezolanos*. *Horizonte*, Belo Horizonte, v. 11, n. 30, p. 572-592, abr./jun. 2013 – ISSN 2175-5841.

González, J. (2002). *Violencia intrafamiliar: una forma de relación, un asunto de derechos humanos*. Revista Forenses, 1, pp. 65-82

González de Kance, J, T. (2023). “Doña Bárbara: el autoritarismo, el fantasma que siempre nos acecha”. Revista de derecho público, ISSN 1317-2719, N°. 173-174,, págs. 186-201

Weber, M. (1967). *El político y el científico*. Buenos Aires: Alianza.

Osorio, L. E. (1979). *Entrevista a Rómulo Gallegos*. En L. E. Osorio (Ed.), *Doña Bárbara ante la crítica* (pp. 05-06). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Observatorio Venezolano de Violencia. (2022). Venezuela: la violencia como política de Estado. Observatorio Venezolano de Violencia.
<https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/venezuela-la-violencia-como-politica-de-estado/>

Karsen, S. (1979). *Doña Bárbara: cincuenta años de crítica*. En L. E. Osorio (Ed.), *Doña Bárbara ante la crítica* (pp. 06-07). Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Kube, L. (2019). *Rómulo Gallegos frente al llano venezolano: panoramas sonoros de Doña Bárbara*. Dept. of Modern Languages Florida International University U.S.A.

Valdemar, A., & Adrian, A. (2025, agosto 14). De Gómez a Maduro: Un ciclo de abusos contra los derechos humanos. La Gran Aldea.
<https://lga.lagranaldea.com/2025/08/14/de-gomez-a-maduro-un-ciclo-de-abusos-contra-los-derechos-humanos/>

Vargas, G. (2017). *El llano venezolano*. Wordpress.

<https://josevargasponce.wordpress.com/2011/05/08/el-llano-venezolano/>

Velásquez, R. J. (n.d.). *Gómez, gobierno de Juan Vicente Gómez. En Fundación Empresas Polar (Ed.)*. Diccionario de historia de Venezuela. Fundación Empresas Polar.

<https://bibliofep.fundacionempresaspolarg.org/dhv/entradas/g/gomez-juan-vicente-gobierno-de/>

Tamayo, L. K. (s. f.). *Rómulo Gallegos frente al llano venezolano: panoramas sonoros de Doña Bárbara*. REPERTORIO AMERICANO.

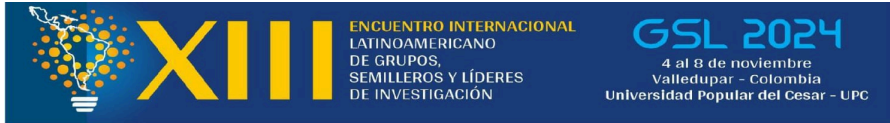
<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/repertorio/article/download/15501/21803/63224?inline=1>

Troconis, E. (s. f.). *Caracas y la dictadura de Juan Vicente Gómez (1908-1935)*. Parte I. En Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas. Recuperado de

<https://camaradecaracas.com/la-camara-caracas-y-sus-historias/cronicas-de-la-ciudad/caracas-y-la-dictadura-de-juan-vicente-gomez-1908-1935-parte-i>

ANEXO

(Anexo 1)



LA RED LATINOAMERICANA DE JÓVENES E INVESTIGADORES - FUNDACION LASIRC

ACREDITACIÓN A FERIA INTERNACIONAL

ANÁLISIS SOCIO-CRITICO Y ESTRUCTURAL GENÉTICO EN DOÑA BÁRBARA (1929)
DE RÓMULO GALLEGOS

Por participar en XIII ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE GRUPOS, SEMILLEROS Y LÍDERES DE INVESTIGACIÓN 2024 "Ciencia + tecnología en Red", realizado del 4 al 8 de noviembre de 2024 en la Universidad Popular del Cesar, Valledupar - Cesar, Colombia

Acreditación para participar en el XVI ENCUENTRO INTERNACIONAL LATINOAMERICANO DE GRUPOS, SEMILLEROS Y LÍDERES DE INVESTIGACIÓN 2025 a realizarse en CANCÚN, MÉXICO del 27 al 31 de mayo de 2025

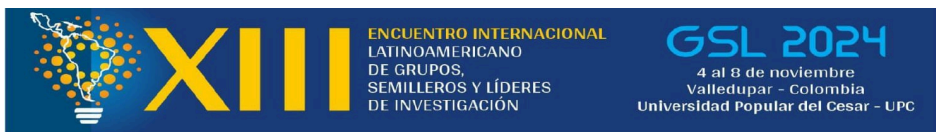
Dado en Valledupar - Cesar, Colombia, a los 8 días del mes de noviembre del 2024

Beatriz canales

BEATRIZ CANALES PACHECO
PRESIDENTE FUNDACIÓN LASIRC



(Anexo 2)



LA RED LATINOAMERICANA DE JÓVENES E INVESTIGADORES - FUNDACION LASIRC

CERTIFICA AL PONENTE

Whynifer Karin Forti Ricaurte

C.C. 1128227257

ANÁLISIS SOCIO-CRITICO Y ESTRUCTURAL GENÉTICO EN DOÑA BÁRBARA (1929)
DE RÓMULO GALLEGOS

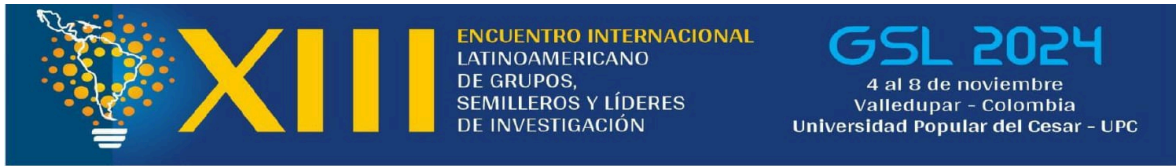
Por participar en XIII ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE GRUPOS, SEMILLEROS Y LÍDERES DE INVESTIGACIÓN 2024 "Ciencia + tecnología en Red", realizado del 4 al 8 de noviembre de 2024 en la Universidad Popular del Cesar, Valledupar - Cesar, Colombia

Dado en Valledupar - Cesar, Colombia, a los 8 días del mes de noviembre del 2024

Beatriz canales

BEATRIZ CANALES PACHECO
PRESIDENTE FUNDACIÓN LASIRC





LA RED LATINOAMERICANA DE JÓVENES E INVESTIGADORES - FUNDACION LASIRC

CERTIFICA AL PONENTE

Arianys Karina Royero Otalora

C.C. 1003235609

ANÁLISIS SOCIO-CRITICO Y ESTRUCTURAL GENÉTICO EN DOÑA BÁRBARA (1929)
DE RÓMULO GALLEGOS

Por participar en XIII ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE GRUPOS, SEMILLEROS Y LÍDERES DE INVESTIGACIÓN 2024 “Ciencia + tecnología en Red”, realizado del 4 al 8 de noviembre de 2024 en la Universidad Popular del Cesar, Valledupar - Cesar, Colombia

Dado en Valledupar - Cesar, Colombia, a los 8 días del mes de noviembre del 2024

Beatriz Canales

BEATRIZ CANALES PACHECO
PRESIDENTE FUNDACIÓN LASIRC



(Anexo 3)



XXII Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación.
RedCOLSI - NODO CESAR 2025

EL Director de la Red Colombiana de Semilleros de Investigación RedCOLSI Nodo Cesar y la Rectora del Gimnasio Bilingüe Jean Piaget,
Hace constar que:
Arianys Royero Otálora
 Identificado con número: 1003235609
 Participo en calidad de: **PONENTE**

Del proyecto titulado:
 Dinámicas de poder y tensiones ideológicas en Doña Barbara (1929) de Rómulo Gallegos

En el XXII Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación Nodo Cesar EDESI 2025 - realizado los días 13, 14, 15 Y 16 de mayo de 2025, en las instalaciones del Gimnasio Bilingüe Jean Piaget de Valledupar.
 Dado en Valledupar a los 16 días del mes de mayo de 2025

CARLOS MARIO MENDOZA RÍOS
 Director RedCOLSI Nodo Cesar

LINA ALEJANDRA CASTRO PEÑA
 Rectora Gimnasio Bilingüe Jean Piaget



(Anexo 4)



Asunción Paraguay, 04 de agosto 2025

Estimado (a)
Nellys Esther Montenegro de la Hoz
 Ponente
Arianys Karina Royero Otalora
 Ponente
Whynifer Karín Forti Ricaurte
 Ponente
 Universidad Popular del Cesar
 Colombia

Cordial Saludo,

Reciba un saludo especial, deseándole éxitos en todas sus actividades. Del 8 al 12 septiembre de 2025 se realizará el **X FERIA INTERNACIONAL LATINOAMERICANA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN FeciENPAR MBURUCUYA PARAGUAY 2025** "Ciencia + tecnología en Red", un espacio académico en el cual los Investigadores, miembros de los semilleros, grupos de investigación, docentes e investigadores analizan, socializan y debaten los resultados de sus trabajos de investigación científica. Contará con la participación de importantes conferencistas e invitados de universidades de relevancia en Latinoamérica.

De esta forma es para nosotros un placer informarle que su trabajo: **ANÁLISIS SOCIO-CRÍTICO Y ESTRUCTURAL GENÉTICO EN DOÑA BÁRBARA (1929) DE RÓMULO GALLEGOS**, ha sido seleccionado por el Comité Académico del evento **X FERIA INTERNACIONAL LATINOAMERICANA DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA Y SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN FeciENPAR MBURUCUYA PARAGUAY 2025** para presentación presencial durante el evento.

COSTOS DE INSCRIPCIONES INTERNACIONALES

PARTICIPANTES INTERNACIONALES	COSTO ORDINARIO	COSTO EXTRAORDINARIO
	HASTA EL 30 DE JULIO DE 2025	DESDE EL 1 DE AGOSTO DE 2025
PONENTES, TUTORES Y ACOMPAÑANTES	US 400(dólares)	US 450(dólares)

El costo de la inscripción por participante e incluye: Hotel durante 5 días y 4 noches; desayuno, almuerzo y cena durante los días del evento, movilidad del hotel al evento según cronograma de salidas estipulado por los organizadores; inscripción al evento; refrigerios (Coffee Break); suvenires; tour por escenarios culturales de la ciudad; certificación y acceso a todas las actividades y escenarios ofertados en el evento. Cada participante solventará su transportación aérea o terrestre hasta el evento.

Aeropuerto Internacional Silvio Pettrossi Asunción Paraguay

Con sentimientos de gratitud y aprecio. Contacto +573007686269

Beatriz Canales
BEATRIZ CÁNALES PACHECO

Presidente LASIRC



